

**COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL UNIVERSITARIA
VI Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos**

ENDUC VI

***Teología e historia de las religiones en la Universidad:
Una propuesta***

Dr. Alberto C. Taquini (hijo)
Paula Soledad Farinati

**2, 3 y 4 de septiembre de 2011
Universidad Nacional de La Rioja
La Rioja, Argentina**

Resumen

El objetivo de este trabajo es exponer la relevancia de los estudios de teología e historia de la religión en las Universidades laicas líderes del mundo y fundamentar su necesaria inclusión en las universidades nacionales y las privadas laicas de nuestro país. Partiendo de una idea de globalización cuyo eje es la persona, daremos cuenta de la necesidad de diálogo entre razón y fe para abordar integralmente el conocimiento del hombre e iluminar los problemas que los desafíos de la globalización representan para la humanidad, no solo entre creyentes sino también con aquellos que no creen. Asimismo indagaremos en torno a los retos que enfrenta la universidad del siglo XXI ante las necesidades que la población mundial manifiesta hoy con relación a sus creencias. También realizamos un relevamiento indicativo de la oferta académica actual en materia de religión en algunas de las mejores universidades laicas del mundo, como ejemplo de actividades universitarias realizadas en dichas áreas.

Palabras principales: universidad- conocimiento- Teología- Historia de las Religiones- razón- fe- globalización-persona.

Abstract

Our research aims to demonstrate the relevance of Theology and history of religion studies at secular leader Universities of the world and to propose its necessary incorporation in Argentine secular public and private universities. Based on the idea of globalization, which center is the person itself, we intend to demonstrate the need for faith and reason dialogue in order to approach to a whole knowledge of the human being and light up the problems that globalization challenges' represent for humanity, not only for believers but also with non believers. We will also enquire about the dares that 21st century University faces about to the needs that world population demonstrates today in their beliefs. We'll also made an indicative survey of current academic offerings in religion area in some of the best secular universities of the world, as an example of academic activities accomplished in this area.

Main words: university- knowledge- Theology- History of religions- reason- faith- globalization- person.

Teología e historia de las religiones en la Universidad
Una propuesta.*

Dr. Alberto Taquini (hijo)¹

Paula Soledad Farinati²

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es otorgar a nuestras Universidades la dimensión total de su desafío. La Universidad tiene como función la *preservación* -a través de sus tradiciones, bibliotecas e inserciones en las redes multimediales-, el *incremento* -a través de la investigación-, y la *transmisión* -a través de la enseñanza- del conocimiento al máximo nivel.

Después de la Segunda Guerra Mundial las universidades, sobre todo en los países con más desarrollo educativo, tuvieron una enorme expansión estudiantil orientada a los requerimientos de la formación profesional para los niveles superiores de la educación que demanda el aparato laboral. Esto las masificó, con las consecuentes exigencias de adaptación de su estructura. La relación interna entre formación para las profesiones y la investigación científica se distorsionó a favor de la actividad profesional como consecuencia de lo anterior y así, la mayoría de las Universidades, tienen prioritariamente predominio de las actividades docentes, ya que pocas personas se interesan en las ciencias y la mayoría busca su capacitación y habilitación profesional.

En la Argentina, la organización sistemática de la investigación científica comenzó a fines de la década de 1950 con dos hitos fundamentales: la puesta en marcha del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) bajo la dirección del Doctor Bernardo Houssay y la instauración del régimen de dedicación exclusiva en la Universidad de Buenos Aires, durante el rectorado del doctor Risieri Frondizi. En la universidad, el régimen de dedicación exclusiva se orientó solo a la investigación, los profesores e investigadores tenían poca actividad docente y no existía dedicación exclusiva para profesores que se desempeñaran solo en la enseñanza.

Por entonces, a mí, como uno de los primeros miembros de la carrera de investigador del CONICET en la UBA, me preocupaba el desbalance que existía en cuanto a las prioridades en nuestra Universidad referidas a la atención de las demandas para con los estudiantes y aquellas vinculadas con un desarrollo en la investigación, de las que debían surgir las ideas de transformación de la Argentina y su inserción en el mundo. En aquel momento, a fines de los '60, se consolidaba la fenomenal metamorfosis de la sociedad como consecuencia del efecto transformador que las ciencias positivas tenían sobre la salud, los alimentos, la electrónica, las comunicaciones, la robotización, etc.

* Este trabajo ha sido fruto de un extenso y rico diálogo y la reflexión conjunta. Están expresadas aquí compatibilidades así como también puntos de vista diferentes sobre los temas tratados. No hay totalidad de acuerdo, sin embargo eso no impidió el trabajo conjunto para lograr esta unidad conceptual. Por el contrario, a partir de las coincidencias y las controversias se construyó una reflexión fecunda sobre una problemática de interés común. Este espíritu de debate es el que anhelamos para la Universidad: construir desde las diferencias un conocimiento común. Si bien el trabajo se realizó en coautoría, las experiencias y/o apreciaciones personales del Dr. Taquini aparecen en primera persona para conservar su carácter original.

¹ Miembro de la Academia Nacional de Educación. Autor del plan "Nuevas Universidades. 1968"

² Estudiante de Cs. Antropológicas. Finalizó la cursada de la carrera y realiza la tesis de licenciatura en la orientación Sociocultural.

Los hechos antes mencionados, me movieron a estudiar la relación armónica entre la expansión estudiantil y las necesidades científicas prioritarias para el ocupamiento integral del país, y de allí en 1968 nació el plan de las *Nuevas Universidades*³ que se concretó a partir de la creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto, el 1° de mayo de 1971 y de sus inmediatas seguidoras, lo que permitió incrementar el número de Universidades nacionales de 8 a 23 en 3 años.

Hacia finales del siglo XX, el fenómeno de la globalización al que habíamos analizado como mundialización y universalización en el inicio de nuestro programa⁴, acelerado después con la aparición de Internet, empezó a transformar las exigencias de la sociedad y a condicionar la respuesta que la Universidad debía dar para el siglo que iba a comenzar. La sociedad empezó a advertir los límites de la modernidad y las restricciones que la persona tiene con respecto a la competitividad y el esfuerzo por la empleabilidad. Del mismo modo, por las comunicaciones y el transporte, se potencia la globalización social a través del diálogo y los intercambios intercontinentales, culturales, étnicos y religiosos.

La globalización de las expectativas impulsadas por la información masiva y la ruptura entre la aspiración y la capacidad de logro provocan la crisis en que vivimos y que se manifiesta en todo el mundo en distintas formas⁵.

El portentoso desarrollo científico-tecnológico y su repercusión en nuestras universidades empezaron a marcar estas falencias. Se comenzó a percibir que los frutos de la ciencia y la tecnología no alcanzaban para satisfacer las necesidades de cada persona, y con ello, nos desafió a reencontrar el estudio de la filosofía, la teología y la historia de las religiones, ahondando en ellas y en los aportes que han hecho a través del tiempo para fundamentar sus concepciones sobre la trascendencia. Renacía en el hombre el hambre del espíritu y el corazón.

Por entonces, me preocupaba para la Universidad el desarrollo de las ciencias positivas, motor del bienestar material, pero con el advenimiento de la posmodernidad me fui interesando poco a poco en la investigación y la enseñanza de las ciencias sociales, de la teología y de la historia de las religiones en las universidades. Lo fui analizando, al comparar nuestras universidades con las más importantes del mundo a las cuales para ello visité. Es este trabajo vamos a sintetizar lo vivido y estudiado.

Nuestro enfoque está realizado desde una aproximación científica. Esta es una propuesta orientada a ver el todo de la universidad desde la razón científica, sin entrar en otras propuestas similares y también valiosas que encaren el tema desde una concepción esencialmente religiosa o teológica.

Para ello, abordaremos el tema en su complejidad atendiendo a diferentes aspectos del mismo. **Dividiremos el trabajo en dos secciones. En la primera, que consta de varias partes, se introduce la fundamentación de la propuesta y la actualidad del problema. Luego se desarrolla un estado del arte acerca de las discusiones sobre la relación entre razón y fe. En tercer lugar se profundiza en la cuestión de la Universidad para, por último, presentar una propuesta de desarrollo integral de la Universidad.**

En la segunda sección, presentaremos los resultados de un relevamiento indicativo sobre los estudios de Historia de la Religión y Teología en algunas universidades laicas de las más importantes del mundo. De este surgen las falencias que en este aspecto tienen nuestras universidades nacionales y privadas laicas.

³ TAQUINI (h), Alberto C. 2010. *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 1 a 25 y 27 a 47.

⁴ TAQUINI (h), Alberto C.; Urgoiti, Enrique; Rifé, Sadi; De Cea, Rosa. 1972. *Nuevas universidades para un nuevo país, la juventud determinante del cambio por la capacitación*. Buenos Aires, Estrada, Capítulo 9.

⁵ Ídem.

PRIMERA PARTE

1. Fundamentación

El hombre, antropológicamente, es definido como una especie cultural. La producción simbólica distingue a nuestra especie en tanto esta es parte de la actividad racional fundamental, el trabajo. El trabajo humano es una realidad objetiva; por medio del trabajo los hombres procuran su alimento y bienestar así como contribuyen al desarrollo de la humanidad mediante el progreso de la técnica y la ciencia. **Tal como afirma Juan Pablo II en *Laborem Exercens*⁶ “el trabajo lleva en sí un signo particular del hombre y de la humanidad, el signo de la persona activa en medio de una comunidad de personas; este signo determina su característica interior y constituye en cierto sentido su misma naturaleza.”**

El desarrollo de la ciencia y de la técnica como formas objetivadas y acumulativas de conocimiento a través del trabajo, plantean hoy las fronteras de la modernidad a la condición humana. Es por ello que para entender en su profundidad la cuestión social, lo esencial es el trabajo humano: “La solución gradual (...) debe buscarse en la dirección de «hacer la vida humana más humana», entonces la clave, que es el trabajo humano, adquiere una importancia fundamental y decisiva”⁷.

Cuanto más el hombre se desarrolla, con la creciente tecnificación y aplicaciones específicas de los saberes, el trabajo tiene un componente cultural mayor y exige una especialización en el aprendizaje. Es por ello que **basándonos en el trabajo y la producción cultural como atributos específicamente humanos, podemos comprender múltiples dimensiones de la globalización.** Este proceso social cobra una gran relevancia en el siglo XX y es indispensable para comprender la idea de persona. **En trabajos anteriores⁸ quedó esbozada una línea de interpretación que tiene como eje el concepto de persona, desde una perspectiva filosófica y teológica.**

Entendiendo que la globalización es parte de la condición de persona, aparecen desarrollados ambos conceptos en su inextricable vínculo:

“La globalización nace en el interior del hombre que se busca a sí mismo, llega al yo interior y solo entonces se proyecta. Desde su entorno inmediato que es su familia, el hombre se abre a su pueblo, a su cultura y desde allí a todos sus congéneres, para construir el mundo y sentir su unidad con ellos”⁹.

[El hombre] “es un ser en relación a lo Absoluto. Así, globalizar al hombre no puede nunca significar negar este Absoluto o intentar reemplazarlo con una concepción de la globalización puramente terrenal que es en el fondo un falso absoluto. La globalización debe estar entonces abierta a la dimensión divina pero no podrá nunca ser divinizada”¹⁰.

Este proceso social en marcha, no solo implica cambios y desafíos en lo material objetivo, sino que también genera sentimientos encontrados en la persona, tensionada entre su individualidad y la diversidad humana en que se encuentra inmersa. En este sentido podemos pensar en una globalización de la persona, donde el hombre pueda:

⁶ JUAN PABLO II. 1981. Carta Encíclica *Laborem exercens*. Disponible en: http://www.vatican.va/edocs/ESL0037/___P5.HTM

⁷ *Ibidem*

⁸ Cf. TAQUINI (h), Alberto C. 2010. *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación.

⁹ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. “Globalización, ciencia y Universidad”. En: Taquini (h), Alberto C. 2010. *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 73 a 88.

¹⁰ *Ídem*

“conocerse a sí mismo (...) llegar a la verdad última de la existencia, diseñar su propio camino de realización y perfeccionamiento, hasta los límites imperfectos de la persona, temporales o trascendentales, y procurar desde ahí, desde su ser, proyectarse a sus hermanos copartícipes de la maravillosa tarea de la realización humana (...) Según el credo proclamado por el Concilio de Nicea del siglo IV, el cenit de esta globalización es para los cristianos la comunión de los santos”¹¹.

Para comprender cabalmente la idea de globalización de la persona, es necesario dar cuenta de la propiedad humana por excelencia: la alteridad, el ser con otro. Como dije en el 2007, “puedo pensar el mundo sin hombres, puedo pensar cosas sin hombres, pero pensar al hombre sin los otros es imposible porque no logra configurarse como tal. La existencia humana sólo es posible en el marco de las relaciones interpersonales.”¹²

Desde esta dimensión interpersonal, comprendemos entonces el aspecto humano de la globalización y su potencialidad para el desarrollo material y espiritual:

“La Globalización entendida así implica la humanización creciente del mundo, conlleva la apertura, sin exclusiones, hacia el género humano. He aquí nuestra hipótesis: sólo desde la persona humana podremos hallar un concepto de Globalización que apunte al crecimiento material y espiritual de toda la humanidad, ya que sólo el concepto de persona humana puede superar falsos reduccionismos negadores de lo humano, como lo son el individualismo, que cierra al individuo frente a los otros convertidos en un puro medio al servicio de mis necesidades y proyectos; y el colectivismo donde la persona es absorbida en un todo deshumanizante”¹³.

Allí donde necesitamos respuestas acerca de nuestra condición humana frente al desarrollo científico-técnico creciente, continuo y sin fin que no atiende a límites éticos, la razón utilitaria no nos brinda respuesta alguna. El dominio de las ciencias positivas y la técnica, en su fundamentación humana, requiere ser pensado a la luz de aquellos conocimientos y experiencias por medio de los cuales los hombres hemos intentado comprender, acercarnos y experimentar el vínculo con la trascendencia. Como señala Pablo VI en *Populorum Progressio*, el desarrollo técnico es clave en tanto conlleve no meramente a proezas científicas y técnicas, sino por sobre todo a hacer la vida humana más humana:

“Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así se podrá realizar, en toda su plenitud, el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas”¹⁴.

El conocimiento del hombre ha llegado a sitios que nos parecen impensados, sin embargo las cuestiones relacionadas a la trascendencia y al ser en el mundo, son un horizonte inalcanzable: descubrir la verdad absoluta. Las ciencias positivas responden a las necesidades materiales de los hombres y las universidades han incorporado aquellas demandas, poniendo al servicio de todos

¹¹ Cf. TAQUINI (h), Alberto C. 2010. Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación. Pp. 73 a 88 y 149.

¹² PALACIOS, Alberto; Mons. PONFERRADA, Gustavo E.; TAQUINI (H), Alberto C. 2007. “Persona Humana y Globalización”. ENDUC IV. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/20%20Huerta%20Grande%20IV.pdf>. Para una profundización de esta problemática, confróntese QUILLES, Ismael. 1978. *Antropología filosófica insistencial*. Buenos Aires, Editorial De Palma.

¹³ Ídem.

¹⁴ PABLO VI. 1967. Carta Encíclica *Populorum Progressio*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum_sp.html

estos beneficios de incremento y transmisión de conocimiento. Sin embargo, **nuevos desafíos invitan a indagar en los límites de la razón y su relación con la fe. Como cité en trabajos anteriores¹⁵, una encuesta mundial para el Tercer Milenio de Gallup¹⁶, representativa de 1.250 millones de habitantes en 67 países, determinó que el 87 % de las personas tenían creencias religiosas. Si entendemos que la universidad indaga en la totalidad, todas las líneas de pensamiento deben dialogar en la búsqueda por la verdad. En esta perspectiva y ante la realidad concreta de nuestras universidades pregunto: “¿No correspondería, a la universidad (...) ir hasta los más recónditos lugares en búsqueda de la verdad? Y, de ser así, ¿no debería estudiar las verdades trascendentes?”¹⁷**

Estos interrogantes aún no han sido abordados satisfactoriamente en nuestras universidades. Los vínculos entre la razón y la fe no han sido objeto de motivación ni desarrollo curricular. Entendemos, como dije en el encuentro de Huerta Grande en el 2005, que **“no enfrentar semejante desafío es un error tan grave como el que en el pasado postergó la discusión de la ciencia”**¹⁸.

Se percibe en la juventud, por los cambios de muchas de sus conductas sociales, la necesidad de estos estudios y por lo tanto su inclusión es una deuda pendiente para la universidad, pública y privada laica, de nuestro país. Solo la experiencia mostrará cómo atendemos o no esta demanda, habilitando los estudios de Historia de la Religión y Teología con una formación integral como podemos reseñar que ocurre en las universidades con nivel de excelencia en el mundo.

En este sentido, con alegría por la coincidencia hemos visto en estos días la reseña sobre la visita del Papa a España para la Jornada Mundial de la Juventud, donde “reprochò la "visión utilitarista" que tiene en la actualidad a la educación y, durante un muy colorido encuentro que ha mantenido con un grupo de jóvenes profesores universitarios en el interior del monasterio de El Escorial, les ha alertado de que esa perspectiva que privilegia la mera capacidad técnica puede desembocar no sólo en "abusos de una ciencia sin límites" sino hasta en "el totalitarismo político que se aviva fácilmente cuando se elimina toda referencia superior al mero cálculo del poder"¹⁹.

Tal vez el siglo XXI sea el del reencuentro del hombre en su vida cotidiana con sus ideas de trascendencia.

2. Diálogos entre razón y fe

Para comprender los supuestos fundamentales de nuestra propuesta de integración de la totalidad del conocimiento del hombre en la Universidad, indagaremos en los aportes teológicos, filosóficos y sociológicos que han hecho, a lo largo de la historia de las ideas, grandes pensadores acerca de los problemas de la *fe* y la *razón*.

Consideraciones teológicas

¹⁵ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. Discurso de entrega del premio Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/21%201Honoris%20Causa-discurso.pdf>

¹⁶ Disponible en: <http://www.gallup-international.com/ContentFiles/millennium15.asp>. Gallup ha realizado numerosas investigaciones estadísticas que representan un aporte importante de datos empíricos para el estudio del problema. Todo el material se encuentra disponible en: <http://www.gallup.com/poll/1690/religion.aspx#2>

¹⁷ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. Discurso de entrega del premio Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/21%201Honoris%20Causa-discurso.pdf>

¹⁸ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. “Globalización, ciencia y universidad”. ENDUC III. En: *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 73 a 88.

¹⁹ Nota periodística del diario El Mundo del día 18 de agosto del 2011. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/19/espana/1313741722.html>

Para remontarnos a los aportes más significativos en torno a la relación entre razón y fe, la referencia primera son los padres de la filosofía helénica que buscaron un fundamento racional a la creencia en la divinidad²⁰. Sin embargo, son las ideas de San Agustín de Hipona, como señala Juan Pablo II en la encíclica *Fides et ratio*²¹, las que forman una síntesis que “sería durante siglos la forma más elevada de especulación filosófica y teológica que el Occidente haya conocido”.²² Dando cuenta de la relación de colaboración y complementación de razón y fe, superó los límites del racionalismo y el fideísmo.

En la Edad Media, la teología escolástica representó un esfuerzo por conjugar la filosofía grecolatina con los fundamentos del cristianismo, plasmando este vínculo en las primeras universidades. San Anselmo, el primer referente de la escolástica, postuló que la razón “no está llamada a expresar un juicio sobre los contenidos de la fe, siendo incapaz de hacerlo por no ser idónea para ello. Su tarea, más bien, es saber encontrar un sentido y descubrir las razones que permitan a todos entender los contenidos de la fe”²³. Al mismo tiempo, como señala Juan Pablo II, “La razón, en el culmen de su búsqueda, admite como necesario lo que la fe le presenta”²⁴, es decir que los límites del razonamiento, necesariamente nos proyectan y nos reconfortan hacia y con la creencia.

Otro referente es Santo Tomás de Aquino, quien señaló la armonía existente entre la razón y la fe. Para Santo Tomás, la luz de la Razón y la luz de la Fe proceden de Dios, por lo tanto, no pueden contradecirse entre sí. Tomás encuentra en la naturaleza un medio para comprender la divinidad:

*“Como la gracia supone la naturaleza y la perfecciona, así la fe supone y perfecciona la razón. Esta última, iluminada por la fe, es liberada de la fragilidad y de los límites que derivan de la desobediencia del pecado y encuentra la fuerza necesaria para elevarse al conocimiento del misterio de Dios Uno y Trino”*²⁵.

Reconociendo la autonomía de la filosofía y las ciencias respecto a la religión, en la Universidad de la Edad Media de Santo Tomás, fe y razón convivían como partes indivisibles de la totalidad del conocimiento que allí se transmitía. Sin embargo, como señala Juan Pablo II:

*“La legítima distinción entre los dos saberes se transformó progresivamente en una nefasta separación. Debido al excesivo espíritu racionalista de algunos pensadores, se radicalizaron las posturas, llegándose de hecho a una filosofía separada y absolutamente autónoma respecto de los contenidos de la fe”*²⁶.

Este quiebre marcó un camino que signó a la modernidad: el racionalismo ganó terreno y el escepticismo propició el descrédito a cualquier referencia racional a la fe. Lo que en el pensamiento de los escolásticos fue concebido como unidad del conocimiento, quedó en ruinas con la apoteosis de la razón como luminaria de la filosofía.

Consideraciones filosóficas

En suma, podemos afirmar que la primacía de la razón sobre la fe, el intento de conciliación de las mismas y su ruptura definitiva dieron lugar a múltiples debates en distintas etapas de la historia de las ideas. Pero es en el *Renacimiento*, cuando se produce el quiebre en las concepciones religiosas

²⁰ CARPIO, Adolfo. 2004. Principios de filosofía, una introducción a su problemática. Buenos Aires, Glauco. Segunda Edición.

²¹ JUAN PABLO II. 1998. Carta Encíclica *Fides et ratio*. Disponible en: http://www.vatican.va/edocs/ESL0036/_INDEX.HTM

²² Ídem.

²³ Ídem.

²⁴ Ídem.

²⁵ Ídem.

²⁶ Ídem.

del mundo centradas en la divinidad y la mirada se vuelve hacia el mundo sensible y la naturaleza²⁷.

En esta etapa de transición el desarrollo de la filosofía no presenta grandes avances. Sostiene Carpio que “ciencia y filosofía -que van a estar muy estrechamente ligadas hasta fines del siglo XVIII- cobran auténtico vigor y originalidad, al fundamentarse sobre bases esencialmente nuevas, con el siglo XVII, que representa la madurez de la Edad Moderna”²⁸.

Es en el siglo XVIII, cuando Kant marca profundamente el devenir de las ciencias y las teorías del conocimiento. Kant resume en su propio desarrollo intelectual, el desenvolvimiento de la filosofía anterior a él -especialmente la filosofía moderna-, y a la vez supera el racionalismo y el empirismo como teorías de conocimiento opuestas:

“El racionalismo sostiene que puede conocerse con ayuda de la sola razón, gracias a la cual se enuncian proposiciones que valen para todos los casos (universales) y que no pueden ser de otra manera (necesarios). La razón tiene la capacidad de alcanzar, no los fenómenos (las apariencias o manifestaciones), sino la realidad, las cosas en sí mismas, el fondo último de las cosas; permite conocer, no las cosas tales como se nos aparecen, sino las cosas tales como son en sí, la verdadera y última realidad. Por tanto, es una facultad mediante la cual puede saberse -entre otras cosas- si existe Dios o si no existe, si el alma es inmortal o no lo es, si el mundo es finito o infinito, si el hombre es libre o está determinado necesariamente en todos sus actos. (...)

El empirismo, en cambio, sostiene la tesis contraria: el único conocimiento legítimo, y el fundamento en general de todo conocimiento, es la experiencia, vale decir, los datos que proporcionan los sentidos. Según el empirismo, no puede conocerse absolutamente nada acerca de las cosas en sí, sino sólo los fenómenos que se dan en la experiencia.”²⁹

La distinción kantiana fundante de la ciencia moderna, aquella que separa el pensar del conocer, delimita el ámbito científico del metafísico. De este modo, Kant sostiene que podemos conocer científicamente aquello que experimentamos (el mundo *fenoménico*), por la conjunción de nuestro entendimiento con la experiencia. Aquello que va más allá de la experiencia, a lo que no podemos acceder (lo *nouménico*) no puede ser objeto de la ciencia, sin embargo sí puede pensarse, en tanto el hombre está dotado de razón y esta es la “facultad de lo incondicionado”³⁰.

Por lo tanto, “desde el punto de vista del *conocimiento* humano, no se puede ni afirmar ni negar la existencia de Dios. Según Kant quien cree:

“que esta cuestión de Dios es demasiado delicada como para confiarla a las disputas de los hombres. (...) Los temas de que se ocupaba la metafísica tradicional en su parte especial -los temas del alma, del mundo y de Dios- son temas que escapan al conocimiento; pero ello no nos impide sin embargo pensar en un mundo nouménico, sino más bien nos induce a hacerlo en la medida en que el hecho de la conciencia moral exige la libertad.”

Esto se explica en tanto las cuestiones trascendentes están presentes en la vida de los hombres, quienes toman una posición relacionada a la idea de Dios, la libertad, etc. Kant propone una solución a esta encrucijada fuera del campo del conocimiento, en el campo moral. En este, la *razón determina la acción del hombre*, y es “en la conciencia moral, es decir, la conciencia del bien y del mal, de lo

²⁷ CARPIO, Adolfo. 2004. Principios de filosofía, una introducción a su problemática. Buenos Aires, Glauco. Segunda Edición.

²⁸ Ídem.

²⁹ Ídem.

³⁰ Ídem.

justo y de lo injusto, de lo que debemos hacer y de lo que no debemos hacer”³¹ donde lo absoluto se hace presente en el hombre.

A partir de la concepción kantiana, que no niega las verdades trascendentes, sino que las separa de la esfera de lo abordable por el conocimiento científico, se delinearon fundamentos para la ciencia moderna.

Alejándose de la perspectiva kantiana sobre la relevancia moral de las cuestiones trascendentes, algunos pensadores cuestionaron la importancia de esta visión, entendiendo que los sistemas religiosos imponían, por encima de las respuestas que pudiera brindar a los hombres, limitaciones para su vida social. Nietzsche es un representante paradigmático de dicha perspectiva. Si bien cabe destacar que no niega la relevancia de la religión, propone una afirmación de lo sagrado en un lugar distinto más allá de las religiones predominantes, las que fueron objeto de su crítica³². Massuh, explica su particular perspectiva a partir de la idea de que la religión puede entenderse en dos formas opuestas:

“como relación íntima e individual del hombre y lo sagrado o como una estructura objetiva que posee su metafísica, su dogma, su culto, su iglesia, su Dios personal. En el primer caso, la relación es inmediata, en el segundo se trata de una mediación institucionalizada. El hecho religioso es, en el primero, individual, en el segundo caso es comunitario (...) la religiosidad de Nietzsche corresponde a la primera acepción”³³.

Para Nietzsche³⁴, el hombre debe asumir las consecuencias de la muerte de Dios en la sociedad occidental, ya que como señala Massuh, entiende que “el Dios objetivado de la religión es un freno a la capacidad creadora”³⁵. Estas consecuencias gravitan en el derrumbe de los valores vigentes en la sociedad. De acuerdo con lo expuesto, la religión aparece en la obra de Nietzsche como incompatible con la vida comunitaria, siendo una experiencia del hombre individual en su soledad.

Frente a este individualismo y relativismo respecto de la religión, los hechos empíricos hacen manifiesta una realidad netamente diferente. La mencionada encuesta de Gallup, señala que el 87% de la población mundial tiene creencias religiosas, miles de millones de hombres y mujeres son parte de comunidades religiosas y comparten valores y creencias comunes. En Argentina, una encuesta realizada por un equipo coordinado por el Dr. Fortunato Mallimaci³⁶ para el CONICET, señala que el 91% de los argentinos cree en Dios.

Asimismo, en contraposición a la visión nietzscheana, Angelo Scola señala la relación social como constitutiva de la persona. Esto está demostrado por el hecho de que “en la sociedad se expresan los valiosos cuerpos intermedios primarios como la familia y las comunidades próximas, entre las cuales destacan las suscitadas por la pertenencia religiosa”³⁷. Siguiendo esta perspectiva, nos adentraremos entonces en los aportes de las ciencias sociales para comprender el carácter social de lo religioso.

Consideraciones sociológicas

Con el advenimiento de las ciencias sociales, en el siglo XIX se desarrolla una nueva perspectiva en torno al abordaje de la religiosidad. Se sumaron a la teología y la historia de las religiones nuevos

³¹ Ídem.

³² Cf. MASSUH, Víctor. 1969. Nietzsche y el fin de la religión. Buenos Aires, Sudamericana.

³³ Ídem, p. 221.

³⁴ NIETZSCHE, Friedrich. 2003. Más allá del bien y del mal. Buenos Aires, Ediciones Libertador.

³⁵ MASSUH, Víctor. 1969. Nietzsche y el fin de la religión. Buenos Aires, Sudamericana, p. 196.

³⁶ MALLIMACCI, Fortunato (director) et. al. 2008. Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina. CEIL-PIETTE. CONICET. Disponible en: <http://www.ceil-piette.gov.ar/areasinv/religion/relproy/1encrel.pdf>

³⁷ SCOLA, Angelo. 2007. Una nueva laicidad. Temas para una sociedad plural. Madrid, Ediciones Encuentro, p. 19.

aportes para comprender la relevancia de la religión en la vida de los hombres desde la sociología y la antropología. Estos aportes muestran, reafirmando nuestra perspectiva, las potencialidades y necesidades de la investigación y profundización del conocimiento desde la razón hacia la fe.

Emille Durkheim fue quien sentó las bases de las teorías de la sociología y antropología sobre la religión. El autor intentó establecer un modelo que dé cuenta de los fundamentos basales de los sistemas religiosos, buscando sus elementos universales desde una perspectiva que sitúa a la religión como un hecho social, es decir como un fenómeno real existente en todas las sociedades³⁸. Define la religión como un *sistema solidario de creencias* relativas a las cosas sagradas, cuyos adherentes están unidos en una comunidad moral particular que es cada Iglesia. Para entender el concepto de religión es central la dicotomía que postula Durkheim entre lo sagrado y lo profano. Esta dualidad, presente en todas las religiones, explica la separación de ciertas prácticas, objetos y lugares de la esfera de lo ordinario, para ser sacralizados por el aislamiento y la protección de lo profano. En esta dicotomía, lo humano es distinguido de lo divino. Los cultos y rituales propios de los sistemas religiosos, discurren a partir de esta partición primera, mediante un sistema de prohibiciones y reglas que observen por la preservación de lo sagrado.

Según manifiesta Durkheim, la universalidad y la importancia de la religión para la sociedad estriba en que los sistemas religiosos son construidos por los hombres a imagen de las relaciones sociales, es decir que las estructuras religiosas son una expresión colectiva de la fuerza que manifiesta lo social por sobre lo individual. Esta perspectiva socio-céntrica implica una idea de un poder social, el cual en tanto es construido por cada persona y todas en conjunto, encuentra su limitación en la falibilidad humana.

La antropología de la religión, asimismo, es deudora de los aportes de Durkheim para una teorización de su estudio. En líneas generales, aborda la diversidad de manifestaciones de la religión en la vida del hombre, describiendo sus particularidades y estableciendo los nodos comunes que hacen a los fundamentos filosóficos y antropológicos de la misma.

En síntesis, estos enfoques nos invitan a indagar en las diferentes vertientes de la relación entre razón y fe. La propuesta de Kant resulta limitada, ya que induce al abordaje de lo trascendente a través de la facultad de la razón, pero obturando la posibilidad de conocer científicamente aquello que se manifiesta como incondicionado. La propuesta de las ciencias sociales, por otra parte, implica comprender la religión como un hecho social universal, con implicancias objetivas y subjetivas en las relaciones sociales.

La persona como totalidad

El valor de la fe, su presencia inexpugnable, da cuenta de la humana necesidad de comprender el mundo. Sin embargo, la valoración meramente subjetiva e individualista como lo propone Nietzsche, no es compatible con la vida en sociedad. Como señala Benedicto XVI en su discurso en la Universidad de Ratisbona³⁹, al considerarse como valoraciones individuales,

“la ética y la religión pierden su poder de crear una comunidad y se convierten en un asunto totalmente personal. La situación que se crea es peligrosa para la humanidad, como se puede constatar en las patologías que amenazan a la religión y la razón, patologías que

³⁸ DURKHEIM, Emille. 2007. Las formas elementales de la vida religiosa. Madrid, Akal. Introducción.

³⁹ BENEDICTO XVI. 2006. Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona: Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones. Disponible en:
http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg_sp.html

necesariamente deben explotar cuando la razón se reduce hasta tal punto que las cuestiones de la religión y la ética ya no le interesan”.

La importancia de una perspectiva relacional de persona que hemos explicado previamente, está implícita en los planteos de Benedicto XVI y su llamamiento a revalorizar la dimensión social de la religión y la ética frente al individualismo. Del mismo modo, Scola sostiene que la capacidad relacional desde el <yo> hacia el <tú> es constitutiva de la individualidad. El nexo interindividual entre las identidades y diferencias produce lo social y es vivido como el reconocimiento mutuo. Es allí donde reside el origen primario del concepto antropológico de poder. Así lo explica Scola:

“¿Qué es el poder sino el poder de reconocimiento dado por uno a otro sobre la base de la necesidad mutua? (...) el poder en diversos grados y de diferentes modos vive de esta lógica de reconocimiento, cada uno de nosotros, de hecho, ejerce un poder y es objeto de poder. Se trata de un vínculo entre sujetos, que no puede en modo alguno ser evitado, porque es constitutivo de el dinamismo vital en el que está inserta la persona humana”⁴⁰.

Por ello la idea de globalización y persona que propiciamos incluye a la interdependencia del <yo> con todos los <tú>.

En coincidencia con la crítica a la individualización, William Schweiker⁴¹, profesor de la Divinity School de la Universidad de Chicago, sostiene que

“Las sociedades contemporáneas dominadas por la racionalidad técnica, operan con dos principios superpuestos para comprender el lugar de la moral en la vida: que el agente humano es soberano en la creación de valores a través del ejercicio del poder y que la realidad es la escena para la creación humana de valor. Una ontología moral centrada en el poder no puede especificar por sí misma si hay o no límites en el ejercicio del poder y además es incapaz de proveer los medios para distinguir moralmente entre expresiones creativas y destructivas del poder”⁴².

El abordaje de los derroteros en la relación entre razón y fe, nos permite compartir algunas reflexiones de Juan Pablo II⁴³, para quien:

“La fe privada de la razón pone el acento en el sentimiento y la experiencia, con lo cual deja de ser una propuesta universal. Es ilusorio pensar que la fe, ante una razón débil, tenga mayor incisividad; al contrario, cae en el grave peligro de ser reducida a mito o superstición. Del mismo modo, una razón que no tenga ante sí una fe adulta no se siente motivada a dirigir la mirada hacia la novedad y radicalidad del ser.”

Conjuntamente, las ideas de Teilhard de Chardin⁴⁴ aportan al entendimiento de la acción humana como intervención en el proceso evolutivo del universo desde la libertad “modificando su naturaleza por medio de sus realizaciones personales y sociales, e integrándolo en la unidad de todo el género humano”. En nuestro tiempo estamos llamados a una apertura hacia “lo otro”⁴⁵ y debemos responder al desafío del encuentro de las culturas. Como señala Massuh, la comunicación entre todas las voces “nos llevaría a un ensanchamiento ecuménico del horizonte espiritual, a una

⁴⁰ SCOLA, Angelo. 2007. Una nueva laicidad. Temas para una sociedad plural. Madrid, Ediciones Encuentro.

⁴¹ SCHWEIKER, William. 1998. Power, Value, and Conviction: Theological Ethics in the Postmodern Age. Cleveland, Pilgrim Press.

⁴² Ídem.

⁴³ JUAN PABLO II. 1998. Carta Encíclica Fides et ratio. Disponible en: http://www.vatican.va/edocs/ESL0036/_INDEX.HTM

⁴⁴ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. “Globalización, ciencia y Universidad”. En: Taquini (h), Alberto C. 2010. Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 73 a 88.

⁴⁵ MASSUH, Víctor. 1956. El diálogo de las culturas. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Instituto de filosofía, p. 72.

concepción más fraternal de lo humano, a la íntima intuición de que el mundo todo es morada del hombre”⁴⁶.

Por eso creemos que el proceso de globalización que vivimos, que integra paulatina y dificultosamente a los hombres entre sí hacia la unidad del género humano, a través de los medios políticos, económicos y tecnológicos, será legítimo y auténtico, en tanto no elimine las diferencias, preservando la individualidad de cada hombre. Por otro lado, los instrumentos de esta convergencia como el trabajo, el conocimiento, la información, la comunicación, la educación, la ciencia, la tecnología, la economía, son válidos siempre y cuando se rijan por principios éticos, es decir, siempre que presenten como objetivo final el respeto y la realización de la persona, entendida ontológica y psicológicamente.

Como asimismo señala Benedicto XVI:

“Mientras nos alegramos por las nuevas posibilidades abiertas a la humanidad, también vemos los peligros que emergen de estas posibilidades y debemos preguntarnos cómo podemos evitarlos. Sólo lo lograremos si la razón y la fe se vuelven a encontrar unidas de un modo nuevo, si superamos la limitación, auto decretada, de la razón a lo que se puede verificar con la experimentación, y le abrimos nuevamente toda su amplitud. En este sentido, la teología, no sólo como disciplina histórica y ciencia humana, sino como teología auténtica, es decir, como ciencia que se interroga sobre la razón de la fe, debe encontrar espacio en la universidad y en el amplio diálogo de las ciencias”⁴⁷.

Para cada hombre el dilema de la ciencia y de la fe, se convierte en un misterio -“cosa arcana o muy recóndita, que no se puede comprender o explicar” según el diccionario de la Real Academia Española⁴⁸. El misterio de las ciencias se agota en una nueva experiencia, el misterio del infinito no se agota más que en él. Por ello, el drama de la persona ocurre cuando su espíritu se interesa y conmueve en el misterio esperanzado y eterno de integrar en su existencia los desafíos de la razón y la fe.

3. Evolución de estos temas en la Universidad⁴⁹

A lo largo de los últimos 2000 años de historia, la organización de la impartición del saber fue transformándose a la par de las necesidades y el desarrollo de las sociedades. La educación superior como instancia suma de transmisión del saber no fue ajena a estas transformaciones. El concepto de universidad va readaptándose de acuerdo con la conjunción de variables históricas que hacen al contexto social de la época en que se sitúa. Para entender la configuración de la Universidad hoy, en su diversidad y en su unidad, una mirada retrospectiva a su constitución histórica ilumina el abordaje de las problemáticas actuales que pretendemos estudiar.

Nuestro objetivo es completar la formación integral en la Universidad para que en ella se escudriñen todas las ciencias y para que esos conocimientos estén disponibles para los aprendizajes de todos sus alumnos. El objetivo es lograr, desde la educación superior, su proyección a la sociedad para ser útil a

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ BENEDICTO XVI. 2006. Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona: Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones. Disponible en:

http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg_sp.html

⁴⁸ Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>

⁴⁹ El siguiente apartado es una reformulación del Capítulo 3 de: TAQUINI (h), Alberto C.; Urgoiti, Enrique; Rifé, Sadi; De Cea, Rosa. 1972. Nuevas universidades para un nuevo país, la juventud determinante del cambio por la capacitación. Buenos Aires, Estrada.

toda ella. Coincidentemente en “Nuevas universidades...”⁵⁰ hemos resumido históricamente el problema, como veremos a continuación.

El surgimiento de la Universidad en la antigüedad y su florecimiento medieval

Las primeras expresiones de la educación superior se remontan al siglo IV a. de C. en Atenas, donde la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles se erigieron como centros de saber. Posteriormente, en la Roma imperial, se constituye el colegio de los Arquiatras donde se hizo el primer intento de implementación de un título habilitante para el ejercicio de la medicina.

Tras la caída del Imperio y con el desarrollo del cristianismo, aparecen en la Edad Media las primeras escuelas monásticas constituidas sobre los “siete pilares” del saber según Casiodoro, las siete artes liberales que constituirían el currículo de las universidades medievales Europeas: la gramática, la retórica, la lógica, la aritmética, la geometría, la astronomía y la música. Con el movimiento de los monasterios surgen las escuelas episcopales o catedralicias, bajo la autoridad de los obispos.

Ya en el siglo XI aparece en Italia el primer germen del Renacimiento desde el punto de vista de la instrucción y la educación superior, la escuela de medicina de Salerno. Más tarde aparece en Bologna el primer Studium Scholarium, base de la Universidad de Bologna, una asociación libre de escolares que contrataban a los más ilustres maestros para que les impartieran lecciones. Al mismo tiempo, en París, se constituye la École de Notre-Dame, una asociación de maestros que posteriormente daría la base de la Universidad de París. Los estudios de canto gregoriano darían paso en dicha universidad al Trívium⁵¹, un primitivo bachillerato que junto al Cuadrivium⁵² (grado de Maestro) y el doctorado como grado máximo, constituyen los primeros títulos de grado de la Universidad de París bajo el reinado de Felipe Augusto Capeto.

La Universidad se establece así como depositaria y transmisora de los niveles máximos de la cultura. El conocimiento humano comienza a acumularse y su enseñanza va adaptándose a los nuevos tiempos. Así, llegado el pre-renacimiento con la decadencia de la sociedad feudal, las instituciones de la misma, entre ellas la Universidad, incorporan nuevos saberes. Los primitivos Trivium y Cuadrivium, como suma de los conocimientos interdisciplinarios y universales, dieron paso a la profundización en las distintas ramas de la filosofía como ciencia madre, surgiendo así las ciencias positivas y el correspondiente desmembramiento de la Universidad en facultades.

La Universidad en la modernidad

El primitivo concepto de Universidad medieval como unidad geográfica interdisciplinaria va evolucionando en Europa en los siglos XV y XVI. El Renacimiento marca un curso definitorio del pensamiento humano. De la mano de Galileo, Da Vinci, Bacon y Newton, el método experimental dio origen a las ciencias positivas. En una cultura renacentista en que todo era arte y humanismo, teología y filosofía, aparece lo concreto, lo demostrable, lo experimental.

La revolución en estos dos siglos implicó la pérdida de gravitación de la universidad en el campo del conocimiento, con el surgimiento de múltiples institutos de formación e investigación. Estos nuevos centros desarrollan los progresos más vertiginosos de la época, mientras la mayoría de las universidades continúan su labor según los modelos clásicos.

⁵⁰ Ídem

⁵¹ El trívium estaba integrado esencialmente por la gramática, la retórica y la dialéctica. Cf. TAQUINI (h), Alberto C.; Urgoiti, Enrique; Rifé, Sadi; De Cea, Rosa. 1972. Nuevas universidades para un nuevo país, la juventud determinante del cambio por la capacitación. Buenos Aires, Estrada. Capítulo 3.

⁵² El Cuadrivium estaba dedicado a la aritmética, geometría, astronomía y música. Cf. TAQUINI (h), Alberto C.; Urgoiti, Enrique; Rifé, Sadi; De Cea, Rosa. 1972. Nuevas universidades para un nuevo país, la juventud determinante del cambio por la capacitación. Buenos Aires, Estrada. Capítulo 3.

La Reforma Luterana y la Contrarreforma marcarían la educación superior con orientaciones particulares. Mientras que las universidades sajonas están marcadas por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, las universidades europeas continentales están marcadas con el espíritu colonial y humanístico.

Con la Revolución Industrial avanzada y la certificación de la profesionalización del trabajo, en el siglo XIX se comienza a aplicar sistemáticamente el conocimiento científico a la industria y la Universidad debe adaptarse a la demanda de tecnólogos para la industria y el aparato laboral, modificándose la tradicional estructura humanística, en una institución científico-tecnológica.

La Universidad que vivimos hoy

En la segunda mitad del siglo XX, el incremento exponencial de las ciencias y las aplicaciones tecnológicas determinaron profundos cambios sociales y correlativamente aumentaron las exigencias de capacitación a través de la Universidad.

Habida cuenta de lo expuesto hasta aquí, se evidencia una disminución de la influencia de las iglesias frente al crecimiento de otras actividades que tienen lugar en la sociedad y también en la Universidad, quedando entonces aquella huérfana de la fe, quedando esta última restringida meramente a las distintas iglesias por una separación artificial de lo laico y lo religioso con la implicancia que esto tiene y que no significa en la sociedad necesariamente la ausencia de la fe en las personas, sino la ausencia de esta en la cotidianidad. Esta coyuntura nos lleva a plantear la propuesta actual, que presenta una conjugación armónica de la razón y la fe como partes del conocimiento en nuestras Universidades, dando sustento a la relación entre religión y política en una sociedad secularizada. La historia del desencuentro libre-laica en Argentina, enmascara el hecho de que lo laico también pueda estudiar lo religioso. Es decir, si bien entendemos que la afirmación de una educación autónoma y laica en nuestro país tuvo como objeto desligar la influencia de la institución eclesiástica en la educación y concederle al Estado su regulación, esto no implica que las instituciones laicas no se ocupen de lo religioso, ni que el monopolio de lo religioso este, como en el imaginario de este conflicto, vinculado solo con la iglesia católica. Hoy lo laico puede ser religioso o no y lo religioso acompañar el credo de diferentes iglesias. Esta escisión se ha extendido incluso a la propuesta científica y curricular de las universidades, falencia a la que apunta esta propuesta.

Decimos que hallamos religiosidad de la política al constatar la existencia de fundamentaciones y objetivos comunes entre la religión y la política. Esto es observable, por ejemplo, en preceptos tales como la observancia por la integridad humana, la búsqueda del bien común, el respeto por las diferencias y otras tantas postulaciones que remiten al fundamento ético que las religiones proponen y en el cual la política abreva, en tanto instrumentación práctica de principios sobre los cuales se reflexiona desde la ética. La secularización social, fundada en la luminaria de la razón, dificulta la apertura a un diálogo profundo entre la religión y la política desde el reconocimiento mutuo de un sustrato de creencias necesariamente compartidas. La Universidad, en esta apuesta al diálogo, tiene como objeto proveer los fundamentos para la comprensión recíproca entre la religiosidad y la política, necesaria desde una visión integral del hombre en una sociedad secularizada.

Ante la conveniencia de abordar la integralidad de la Universidad, con este trabajo pretendemos trazar algunos lineamientos para un debate necesario con el objeto de darle armonía a la misma.

4. Enfrentando nuevos desafíos

Un recorrido retrospectivo por la historia de la Universidad, como el que hemos abreviado en las consideraciones anteriores, nos permite advertir a grandes rasgos ciertas tendencias en cuanto al conocimiento que las mismas brindan.

Universidad para el siglo XXI

La Universidad medieval estaba marcada por una impronta humanística, filosófica y teológica que dio paso, Siglo de las Luces y Revolución Industrial mediante, a una especialización creciente en las ciencias positivas y las aplicaciones tecnológicas que la sociedad moderna demanda. **Vimos que la Universidad medieval fue de la filosofía y la religión, hasta que el desarrollo de la sociedad y las nuevas necesidades planteadas agotaron ese modelo y emergió en la Universidad de las ciencias positivas y sociales, de la razón. Hoy los desafíos planteados por el mundo posmoderno y globalizado nos marcan límites de este modelo de Universidad de la razón.** La superación de estas falsas parcelaciones de la totalidad del conocimiento, nos llevan a proponer la profundización del estudio y de la investigación desde la razón y desde la fe, su necesario diálogo e iluminación mutua.

El siglo XXI tiene que tomar al hombre en su totalidad, contemplando todo lo que hace a su vida personal, afectiva, espiritual, familiar, laboral y social. Por lo tanto, la Universidad tiene que estar a la altura de todos esos desafíos que el devenir de la humanidad plantea, indagando en ellos para formar, no meramente a tecnócratas, sino integralmente a *personas* universalizadas.

Empero, las universidades no están preparadas para abordar adecuadamente estas cuestiones. Frente a las transformaciones de la educación universitaria en un mundo cambiante, debemos reflexionar sobre la forma en que entendemos el abordaje del conocimiento, comprendiendo que debe darse cuenta de la totalidad de aspectos que hacen a la persona. La fe está presente en la vida de millones de hombres que buscan respuestas a interrogantes trascendentales, sin embargo estos problemas, tanto desde su sustrato histórico (como abordaje de la historia de las religiones) y como elemento de indagación filosófica y metafísica (desde la teología) no están curricularmente abordados en nuestra Universidad. **Su desarrollo es necesario como parte de un programa transversal cultural que tome en cuenta holísticamente las necesidades humanas.**

Estos problemas que comprenden los desafíos de la educación superior, han sido objeto de reflexión y trabajo a lo largo de mi carrera. Dije en el '72:

“El hombre es el sujeto de la sociedad y de la humanidad (...) jamás podrá subordinarse tal valor a ningún otro, salvo aceptar su destrucción como principio. Es tiempo de que quienes tienen la responsabilidad de la formación de la juventud, empezando por la familia, pasando por la escuela en sus diferentes ciclos y terminando por la universidad, se den cuenta, tomen conciencia de este postulado fundamental”⁵³.

En adición, entendemos que el progreso y desarrollo de la ciencia, nos confronta con las fronteras del conocimiento, planteándonos límites éticos y morales que debemos problematizar⁵⁴. Si bien hoy pareciera que no hay restricciones en el crecimiento de la ciencia para una razón moral, algunos hechos actuales nos empiezan a demostrar los riesgos de no advertir estos límites.

La explotación irracional del medio ambiente es un ejemplo de estos riesgos. El abuso sobre el medioambiente conlleva graves problemas para el hombre: los riesgos de la energía atómica; los riesgos de la expansión descontrolada de los consumos de energía; la sustitución del uso de los

⁵³ TAQUINI (h), Alberto C.; Urgoiti, Enrique; Rifé, Sadi; De Cea, Rosa. 1972. Nuevas universidades para un nuevo país, la juventud determinante del cambio por la capacitación. Buenos Aires, Estrada. Cap. 9.

⁵⁴ TAQUINI (h), Alberto C.; URGOITI, Enrique. 1987. “El individuo como protagonista”. Revista del Instituto de investigaciones educativas, No. 58. Pp. 39 a 55.

commodities agrícolas para el empleo de la energía mecánica y no para la alimentación, ni que hablar del manipuleo del genoma humano y la conciencia, etc. Como explica Benedicto XVI, en la Carta Encíclica *Caritas in veritate*⁵⁵, debemos cuidar la naturaleza desde la comprensión de nuestra interdependencia con ella: *“El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa. (...) La naturaleza, especialmente en nuestra época, está tan integrada en la dinámica social y cultural que prácticamente ya no constituye una variable independiente”*.

Los graves desequilibrios producidos en la naturaleza nos muestran la necesidad de orientar el desarrollo hacia la mejora de las condiciones de vida de la humanidad. Como señala Benedicto XVI⁵⁶:

“El hombre interpreta y modela el ambiente natural mediante la cultura, la cual es orientada a su vez por la libertad responsable, atenta a los dictámenes de la ley moral. Por lo tanto, los proyectos para un desarrollo humano integral no pueden ignorar a las generaciones sucesivas, sino que han de caracterizarse por la solidaridad y la justicia intergeneracional, teniendo en cuenta múltiples aspectos, como el ecológico, el jurídico, el económico, el político y el cultural”.

La Universidad tiene un papel fundamental en la promoción del desarrollo humano, por lo cual debe “formar al hombre que tiene que sentir afectos y emociones y dilucidar armónicamente entre lo útil, lo bueno y lo importante, para lograr ser feliz y solidariamente comprometido”⁵⁷.

Estos problemas nos remiten nada menos que a la fundamentación ética de la vida civil, y consiguientemente a la fundamentación de las decisiones políticas. Aquí la religión puede ayudar al debate, pero no solo aportando normas morales a los hombres o proponiendo soluciones concretas sino, como señala Benedicto XVI en su discurso en Westminster⁵⁸:

“Su papel consiste más bien en ayudar a purificar e iluminar la aplicación de la razón al descubrimiento de principios morales objetivos (...) Se trata de un proceso en doble sentido. Sin la ayuda correctora de la religión, la razón puede ser también presa de distorsiones, como cuando es manipulada por las ideologías o se aplica de forma parcial en detrimento de la consideración plena de la dignidad de la persona humana.”

Justamente, son las parcialidades que no atienden a la consideración de la integralidad de la persona, los emergentes de los conflictos y las disputas de poder. La mirada parcial de la universidad sobre el conocimiento hoy en día, es también expresión de luchas de poder.

5. Itinerario y dificultades para vencer

Entendemos que las universidades tienen fines generales (la preservación, el incremento y transmisión de cultura), y también tienen fines particulares, ya que desde su autonomía y diversidad, es natural que las instituciones analicen estos desde sus propios principios particulares. Así, en diálogo desde la diversidad, se combate el pensamiento único y se enriquece el discurso

⁵⁵ BENEDICTO XVI. 2009. Carta Encíclica *Caritas in veritate*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html

⁵⁶ Ídem

⁵⁷ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. Discurso recepción del Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/21%201Honoris%20Causa-discurso.pdf>

⁵⁸ BENEDICTO XVI. 2010. Discurso en el encuentro con representantes de la sociedad británica en Westminster Hall. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2010/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20100917_societa-civile_sp.html

intercultural. Sin embargo se imponen límites a la libertad de pensamiento y a la democracia, cuando la autonomía de la Universidad es cercenada desde el poder o el sectarismo.

Una visión antropológica del poder

Anteriormente nos hemos referido a la concepción antropológica de poder planteada por Scola.⁵⁹ Desde el punto de vista del autor, el poder se origina en el reconocimiento mutuo de los sujetos en su vínculo. Asimismo, estos vínculos se expresan en los cuerpos intermedios de la sociedad civil como la familia y las comunidades próximas. De este modo, concluye que “relación, reconocimiento y poder son las dimensiones estructurales y constitutivas de la sociedad civil, que como tales no tienen origen en ningún poder superior ni dependen de él”⁶⁰. Esto implica que todo se dirime en las relaciones sociales, con sus potencialidades y también con las limitaciones que la imperfección que define al hombre conlleva. Esta imperfección, se manifiesta a través de la mistificación de la ciencia y la tecnología, así como también en manifestaciones pseudo-religiosas como en las sectas y en la *New Age*.

Para comprender las relaciones de poder que se expresan hoy, partimos desde su matriz antropológica, con el objeto de aprehender dos dimensiones de la dinámica del poder en la sociedad: la dimensión económico-política y la dimensión de la tensión entre razón y fe. Entendemos que comprender la dinámica del poder en su complejidad, es central para poner en contexto la apatía actual en relación a la diversidad cultural y religiosa en los centros del saber, obstáculo que esta propuesta pretende superar.

El poder económico político

Hoy, en apariencia, el poder se expresa predominantemente a través del dominio político-económico y tecnológico. Los conflictos comerciales entre potencias, las disputas por monopolizar mercados y obtener recursos energéticos, alcanzan su expresión más lamentable en la militarización de hostilidades territoriales entre naciones y entre corporaciones.

Las crisis financieras están vinculadas a opciones de poder. En ellas se manifiesta, como lo vemos hoy en muchas partes del mundo, el desorden presupuestario de inadecuadas prioridades económicas que repercuten en múltiples expresiones de conflicto social que aparecen a diario en todo el mundo y donde los flujos de capitales son solo una ficción.

Para muestra basta un botón. La crisis polifacética que vive Inglaterra en estos días, desnuda fuertemente los problemas sociales y morales que la sociedad contemporánea vive en múltiples lugares⁶¹. Cameron y los laboristas denuncian la magnitud de la crisis y las repercusiones nefastas que el desorden provoca para la vida de los ciudadanos. En el diagnóstico de las causas de esta crisis, el Primer Ministro reconoce que la desintegración del tejido social expresada en los hechos violentos, es consecuencia de un largo proceso que afectó a las familias de bajos recursos. Al mismo tiempo los conflictos raciales se insertan en la problemática económica. Pero esto no es todo, el laborista Ed Miliband advierte que el declive moral afecta también a las clases altas, tal como se evidenció en los conflictos por el gasto parlamentario y en el escándalo de las escuchas telefónicas de la prensa.

La ruptura entre la aspiración y la capacidad de logro, rompe la dinámica social y se expresa en el colapso moral como se evidencia en los conflictos ingleses. Resulta útil, en este contexto, retomar los

⁵⁹ Ver el párrafo La persona como totalidad.

⁶⁰ SCOLA, Angelo. 2007. Una nueva laicidad. Temas para una sociedad plural. Madrid, Ediciones Encuentro, p. 21

⁶¹ Información extraída de un artículo periodístico del diario La Nación del día 16 de Agosto del 2011 “Cameron promete medidas contra el colapso moral” por Elisabetta Pique. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1398067-cameron-promete-medidas-contr-el-colapso-moral>

principios éticos que sustentan la moral política, para lo cual el aporte de la Historia de las Religiones que propone nuestra línea de pensamiento, constituye una fuente de inspiración y guía el respeto de la integridad de la persona.

En el mundo hoy nacen hegemonías emergentes y las potencias socavan su propio dominio. Hoy, las fronteras nacionales se vuelven cada vez más difusas frente a las nuevas configuraciones territoriales de conglomerados de países vinculados por tratados comerciales y políticos para poder hacer frente a la hegemonía de las superpotencias. Las normas jurídicas comerciales y penales se empiezan a internacionalizar. La máxima expresión de esto son los derechos humanos de los que emerge la dignidad del hombre.

El aumento de las comunicaciones y transportes que conecta a todos los hombres, facilita la inclusión de los deseos de todo y de todos. No obstante, la desigualdad en la inclusión genera tensión. Esta mundialización creciente de la sociedad humana, ocurre en un contexto donde las dos terceras partes de los participantes provienen de los países subdesarrollados. Esto tiende a agravarse hacia el 2050, ya que el 80% de la tasa de crecimiento de la población provendrá de ellos. En este sentido, entendemos que la lucha es por la inclusión en una sociedad que crece exponencialmente y la participación en igualdad de posibilidades. La participación y el protagonismo del discurso, es central hoy en las clases medias económicas y se expande a toda persona.

Las convergencias, asociaciones y polarizaciones de los estados nación marcan el aumento de la interdependencia que caracteriza a la globalización como fenómeno social, económico y político. Pero además, la mundialización actual atañe al papel de las diferentes culturas tensionadas entre lo local y lo global. Desde esa coyuntura, los principios rectores de la producción cultural humana, razón y fe, aparecen como dimensiones subyacentes a los conflictos de poder en la universalización. Lo que emerge por encima de todas esas dimensiones es la unidad constitutiva del hombre.

Razón y fe

La sociedad de hoy aparece dominada por la ciencia y la técnica, en consecuencia el conflicto está planteado allí, con los avatares que el desarrollo acelerado genera para la humanidad. Sin embargo, si corremos el velo de lo aparente, encontramos detrás de estos conflictos, una tensión latente entre razón y fe. Lo que exteriormente es meramente una lucha por el poder económico y político, conlleva un conflicto cultural, donde lo secular rivaliza innecesariamente con lo religioso. Esta falsa antinomia, fundada en la glorificación de la razón y el descrédito por la fe, soslaya la coexistencia en la profundidad de la persona y en todas sus manifestaciones sociales, de convicciones fundadas en principios que obedecen a la razón y también a credos específicos.

Hemos visto como manifestación palmaria de esta absurda rivalidad, la justificación de acciones militares por juicios condenatorios sobre la religión musulmana y la simplificación del análisis confundiendo el credo islámico con el fundamentalismo, el cual por su dimensión actual adquiere relevancia específica, aunque no es patrimonio exclusivo de una religión particular. Benedicto XVI manifiesta al respecto:

“Sabemos que hoy tenemos una lucha común el cristianismo y el islam, en la defensa de los grandes valores religiosos, que es la fe en Dios y la obediencia a Dios. Por otro lado, las dos religiones tenemos que encontrar un lugar correcto y común en la modernidad”⁶²

⁶² Disponible en: <http://freeforumzone.leonardo.it/lofi/Homilias-Mensajes-Discursos-y-Audiencias-de-Benedicto-XVI/D354605-10.html>

La historia nos ha hecho también testigos de las atrocidades de genocidios políticos-religiosos. El holocausto y el genocidio armenio son ejemplos por antonomasia de la aberración que puede provocar la intolerancia. Estos patrones nos muestran la emergencia de luchas religiosas que subyacen a las luchas de poder interculturales, aunque permanezcan muchas veces solapadas frente a la exposición mediática de las luchas de poder como conflictos seculares. **Esta conflictividad latente, nos obliga a emprender el diálogo desde la diversidad de las manifestaciones culturales humanas, siendo las instituciones y manifestaciones religiosas, su expresión universal *sui generis*. Debemos excluir los extremismos sectarios religiosos y laicos, ya que son estos los que dan paso al conflicto.**

Las diferencias se expresan en el vínculo humano, en tanto la libertad constituya un principio inalienable, fundado ontológicamente en la persona como ser social. La integridad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural reside en ese principio. Cuando no hay libertad, las relaciones humanas se vuelven conflictivas por la coerción y el otro y la diversidad quedan subsumidos en falsos absolutos. Hoy, cuando el dominio del poder político-económico-tecnológico aparece como un falso absoluto, es nuestra tarea abrir el diálogo de la razón con la fe para reconstruir una mirada totalizadora de la persona y la cultura.

La diversidad vehiculizada en el diálogo, cuya expresión por excelencia es la libertad y pluralidad académica, permite que se enriquezca el discurso heterogéneo. La Universidad es el ámbito privilegiado para el enriquecimiento del diálogo múltiple desde la libertad de pensamiento.

El poder y la libertad

Como resultado de lo expuesto hasta aquí, proponemos investigar el problema de los estudios de religión en la Universidad, con el objeto de construir un conocimiento que aborde la persona integralmente.

La globalización del hombre por la información, como expliqué en otros trabajos⁶³, implica “para cada uno participar al instante de todo lo bueno y lo malo que a diario ocurre en el mundo: el advenimiento de la unidad en la diversidad”. Este es un desafío distinto, frente al cual la Universidad debe ponerse a la altura de las exigencias de estos tiempos, tomando las riendas de la razón y la fe en la búsqueda de la verdad.

Desde mi visión, el atraso actual en el estudio de la historia de las religiones obedece, por un lado, a que no ha habido una militancia del sector histórico religioso, lo que ha sido desfavorable en las luchas de poder. Por otro lado, el atraso del estudio sobre lo religioso responde al bienestar general que el desarrollo tecnológico nos ha brindado en la era en cuestión del predominio de la razón pura. La sociedad posmoderna manifiesta por múltiples signos la insuficiencia de este paradigma, evidenciando las necesidades de crecimiento espiritual para dar soluciones a la sociedad y formar integralmente a los universitarios. Se opone a esto la inercia del sistema.

En relación a este contexto de desigualdad, podemos entender que ante las necesidades de millones de creyentes, expresada en la citada encuesta de Gallup, la Universidad no se haga eco de una demanda que la sociedad considera de vital importancia para sus sentimientos. Los condicionamientos a la sociedad por el poder, se expresan aquí en un conflicto entre saberes que parecieran excluirse mutuamente: o las ciencias o la fe. De este modo, desde el ejercicio del poder, se determina la última verdad para el desarrollo de la Universidad. El conflicto entre las demandas sociales y el poder se resuelve hoy a favor de la discriminación de los saberes de la fe. Y por eso coincidimos con Scola en que:

⁶³ TAQUINI (h), Alberto C. 2010. Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 143 a 154.

“La libertad de la educación mide la naturaleza auténticamente democrática y popular de una sociedad. Por consiguiente juzga también la capacidad del Estado para desempeñar su función de promotor y garante de una sociedad civil en la que las personas y todos los cuerpos intermedios puedan ejercer con plena libertad, entre otros, el derecho fundamental y primario a la instrucción y la enseñanza”⁶⁴.

En esta trama, destacamos el valorable esfuerzo de científicos sociales como Mircea Eliade por continuar investigando la religión, comprendiendo su centralidad para la sociedad. Abordando la religión desde un método triple (histórico, fenomenológico y hermenéutico), Eliade sitúa su investigación “en la perspectiva de la historia universal”⁶⁵ donde lo importante es “no perder de vista la unidad profunda e indivisible del espíritu humano”⁶⁶. Con una riqueza de fuentes y casuística profusa, Eliade contribuyó y estimuló enormemente al estudio de religiones en todo el mundo.

Eliade utiliza el término sagrado para referir holísticamente a este dominio desconocido que excede a la comprensión humana, según él:

“El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado hemos propuesto el término de hierofanía, que es cómodo, puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que está implícito en su contenido etimológico, es decir, que algo sagrado se nos muestra. Podría decirse que la historia de las religiones, de las más primitivas a las más elaboradas, está constituida por una acumulación de hierofanías, por las manifestaciones de las realidades sacras.”⁶⁷.

El autor estableció lineamientos teóricos para comprender la especificidad de lo religioso, desde una perspectiva que reafirmó el carácter universal de la mente humana⁶⁸, abordando al mismo tiempo los diversos sistemas religiosos desde su complejidad específica, sin establecer jerarquías evolutivas. Su búsqueda, más allá de la importancia indiscutible de su obra en cuanto testimonio documental de las más diversas manifestaciones religiosas en contextos socio-históricos varios, se fundamenta en el denominador común del vínculo humano con lo sagrado:

“lo sagrado no es una etapa en la historia de la conciencia, sino un elemento de la estructura de esa misma conciencia. En los grados más arcaicos de la cultura, vivir como ser humano es ya en sí mismo un acto religioso (...) La experiencia de lo sagrado es inherente al modo de ser del hombre en el mundo. Sin la experiencia de la realidad —y de lo que no lo es— no podría construirse el ser humano. A partir de esa evidencia precisamente, el historiador de las religiones empieza a estudiar las diversas formas religiosas”⁶⁹.

Partiendo justamente de la experiencia de lo sagrado, Eliade recorre las diferentes modalidades en que las sociedades humanas en su diversidad, construyeron ritos, mitos y sistemas religiosos que imprimieron la visión particular de cada cultura sobre la experiencia vivida y formaron parte de la construcción de pautas de comportamiento y valores comunes.

⁶⁴ SCOLA, Angelo. 2007. Una nueva laicidad. Temas para una sociedad plural. Madrid, Ediciones Encuentro, p. 99.

⁶⁵ GOMEZ GARCIA, Pedro. 2008. “Antropología y religión en el pensamiento de Mircea Eliade”. El Genio Maligno, Revista de humanidades y ciencias sociales, No. 2. Pp. 105 a 115.

⁶⁶ ELIADE, Mircea. 1976. Historia de las creencias y de las ideas religiosas. I, De la prehistoria a los misterios de Eleusis. Madrid, Cristiandad.

⁶⁷ ELIADE, Mircea. 1998. LO SAGRADO Y LO PROFANO. Buenos Aires, Paidós. Capítulo 1.

⁶⁸ GÓMEZ GARCÍA, Pedro. 2008. “Antropología y religión en el pensamiento de Mircea Eliade”. El Genio Maligno, Revista de humanidades y ciencias sociales, No. 2, pp. 105 a 115.

⁶⁹ ELIADE, Mircea. 1980. La prueba del laberinto. Conversaciones con Claude Henri Rocquet. Madrid, Cristiandad.

Aportes científicos como el de Eliade, corroboran el carácter fundamental del desarrollo de la religión en las Universidades, del que nosotros dimos cuenta. Nuestro postulado posee un correlato empírico en una tradición de pensadores que demostraron los alcances ilimitados del conocimiento desde el diálogo entre razón y fe.

6. Propuesta para una universidad integral

En las universidades laicas mejor calificadas del mundo que hemos elegido a modo de ejemplo, como Oxford, Heidelberg, Harvard, Chicago y Munich entre otras, encontramos institutos y facultades dedicadas al estudio de la Historia de las Religiones y la Teología. Estas instituciones están consagradas a la investigación y formación profesional en dichas áreas, llevando a cabo actividades que nutren al espíritu de sus universidades. Miles de hombres y mujeres se forman académicamente e investigan en esas materias de conocimiento en múltiples universidades no confesionales, lo que nos indica las potencialidades de la iluminación mutua entre la razón y la fe y su proyección en la comunidad académica y social.

Resulta importante señalar que el estatus institucional de estas facultades de Teología, en las que se incluyen los estudios de Historia de las Religiones, es igual al de las restantes facultades que constituyen la respectiva universidad.

A la luz de todo lo expuesto anteriormente, invito a nuestras universidades nacionales y privadas laicas a incluir el estudio, la investigación y el diálogo sobre cómo suscitar la interacción entre razón y fe. Invito también a la organización de grupos de investigación y carreras particulares sobre estos temas para ahondar en el misterio que las separó del objeto de analizar al hombre y sus circunstancias en una dimensión integral.

En oportunidades anteriores he manifestado algunas de mis reflexiones sobre este tema. En el 2005 tuve el honor de recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba, una enorme distinción que significo un gran compromiso para mí al ser otorgada por la Universidad más antigua de América, en el magnífico recinto del salón de grados de esa casa de estudios, tribuna enriquecida tantas veces por máximos exponentes de la cultura. Allí, en el discurso brindado en la ceremonia dije, en coincidencia con lo que Ramón J. Cárcano señaló para la Universidad de Córdoba:

“Las Universidades tienen que incluir estudios culturales religiosos. Deben atender a las creencias de los católicos (1000 millones), de otros cristianos (800 millones) y de personas de otras religiones (3185 millones) y atender también a los no creyentes (850 millones). Esto nos hará tener una visión clara e integral del hombre. Además esto no es todo para formar al hombre que tiene que sentir afectos y emociones y dilucidar armónicamente entre lo útil, lo bueno y lo importante, para lograr ser feliz y solidariamente comprometido”⁷⁰.

Por lo tanto, el diálogo entre razón y fe no debe abordar solamente las cuestiones de la fe con respecto a la razón dentro de la diversidad religiosa, sino que partiendo de la diversidad se debe atender otro diálogo académico similar con los no creyentes.

⁷⁰ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. Discurso de entrega del premio Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/21%201Honoris%20Causa-discurso.pdf>

En el ENDUC III⁷¹, en el mismo año, planteé la necesidad de una reforma universitaria con miras a la inclusión de la diversidad cultural que conlleva la globalización.

“El reto, en la actualidad, consiste en no aislarse del diferente, por ello las universidades tienen que, como parte de su currícula, dictar⁷² cursos en todas las carreras que permitan conocer la idiosincrasia de los hombres de todas las regiones y culturas del mundo. Con ello sus graduados podrán ejercer la práctica profesional en concordancia con las reales exigencias actuales de la diversidad y de la integración.

Para ello hace falta una reforma curricular profunda que prevea el accionar de cada profesional en un mundo globalizado, que para la mayoría de nosotros es muy distinto al de nuestra cultura.

Esta reforma curricular y docente se deberá nutrir con las contribuciones de los institutos interdisciplinarios de investigación orientados a estudiar los problemas del diálogo intercultural y su tendencia a la globalización.”

Este será un aporte científico al sentimiento de la población mundial antes mencionado. Entiendo que el camino hacia una universidad que aborde holísticamente el conocimiento del mundo y la condición humana, implica incluir estudios sobre la Historia de la Religión y la Teología en las Universidades atendiendo a dos aspectos fundamentales. Por un lado, la indagación de una parte de la totalidad del conocimiento humano que presenta una complejidad y unicidad temática que hacen necesaria una formación integral en las mismas: la teología y la historia de la religión como planes de estudio individuales. Por otra parte, es necesario contemplar como contenido en la formación científica, los aportes de la fe para iluminar las derivaciones éticas de los fundamentos y prácticas de los hombres y mujeres formados en la Universidad como portadores de la suma de los saberes de su tiempo.

La propuesta de Creación de Universidades y su logro⁷³ no tuvo como meta fundamental la multiplicación numérica y burocrática de las universidades sino que con ellas promover, desde el conocimiento, el poner valor en la sociedad. Este plan, a fines del siglo pasado, tenía el desafío predominante de las ciencias positivas y su proyección al bienestar material. La sociedad pos moderna requiere en este siglo XXI, para la realización integral de sus miembros, ahondar también en los aspectos culturales de la sociedad global y de la persona, por eso este trabajo desafía a completar en la Universidad la formación del hombre en todas sus dimensiones.

Como aporte empírico a la exposición y fundamentación de la propuesta realizada, figura anexo a este trabajo un relevamiento indicativo de la enseñanza de la Historia de las Religiones y la Teología en algunas de las principales universidades del mundo. El mismo es fruto de vivencias universitarias previas, visitas particulares a algunas de las universidades mencionadas y también de un relevamiento bibliográfico e intercambio epistolar con alguna de ellas. Con este relevamiento, pretendemos ilustrar y orientar la implementación efectiva de planes de estudio, institutos de investigación y facultades, enteramente dedicadas al abordaje de la Historia de la Religión y la Teología. Estos centros académicos, además de tener actividades propias unilaterales, a su vez prestan servicios para las otras carreras, de forma tal que alumnos de ellas interesados en esta temática pueden realizar créditos en los espacios curriculares del área de Religión. De este modo, los alumnos de carreras como Medicina, Ingeniería, Física, pueden tomar cursos de estas

⁷¹ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. “Globalización, ciencia y universidad”. ENDUC III. En: *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 73 a 88.

⁷² Dictar refiere a ofrecer cursos particulares para dichas disciplinas y optativos para los estudiantes de todas las otras carreras.

⁶⁵ TAQUINI (h), Alberto C. 2005. “Globalización, ciencia y universidad”. ENDUC III. En: *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 73 a 88.

⁷³ TAQUINI (h), Alberto C. 2010. *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 1 a 25 y 27 a 47.

áreas como parte de los créditos en materias electivas asignados para su grado.

En el anexo daremos cuenta de las particularidades de la oferta académica en el área de Religión en las universidades seleccionadas, especificando las temáticas y disciplinas varias que integran los programas de estudio elaborados para obtener títulos de grado y posgrado en cada Casa de Estudio, evidenciando la multiplicidad de abordajes desde las ciencias humanas y sociales que son efectivos actualmente.

BIBLIOGRAFÍA

CARPIO, Adolfo. 2004. *Principios de filosofía, una introducción a su problemática*. Buenos Aires, Glauco. Segunda Edición.

BENEDICTO XVI. 2006. *Discurso del santo padre en la universidad de Ratisbona: Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg_sp.html

BENEDICTO XVI. 2009. *Carta Encíclica Caritas in veritate*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html

BENEDICTO XVI. 2010. *Discurso en el encuentro con representantes de la sociedad británica en Westminster Hall*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2010/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20100917_societa-civile_sp.html

PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ. 2005. Compendio de la doctrina social de la iglesia. Buenos Aires, Conferencia Episcopal Argentina Oficina del libro. Disponible también en: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

DURKHEIM, Emille. 2007. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, Akal.

ELIADE, Mircea. 1976. *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. I, De la prehistoria a los misterios de Eleusis*. Madrid, Cristiandad.

ELIADE, Mircea. 1980. *La prueba del laberinto. Conversaciones con Claude Henri Rocquet*. Madrid, Cristiandad.

ELIADE, Mircea. 1998. *LO SAGRADO Y LO PROFANO*. Buenos Aires, Paidós. Capítulo 1.

GALLUP, Encuesta para el tercer milenio. Disponible en: <http://www.gallup-international.com/ContentFiles/millennium15.asp>

GÓMEZ GARCÍA, Pedro. 2008. "Antropología y religión en el pensamiento de Mircea Eliade". *El Genio Maligno, Revista de humanidades y ciencias sociales*, No. 2, pp. 105 a 115.

JUAN PABLO II. 1981. *Carta Encíclica Laborem exercens*. Disponible en: http://www.vatican.va/edocs/ESL0037/_P5.HTM

JUAN PABLO II. 1998. *Carta Encíclica Fides et ratio*. Disponible en: http://www.vatican.va/edocs/ESL0036/_INDEX.HTM

MALLIMACCI, Fortunato (director) et. al. 2008. *Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina*. CEIL-PIETTE. CONICET. Disponible en: <http://www.ceil-piette.gov.ar/areasinv/religion/relproy/1encrel.pdf>

MASSUH, Víctor. 1956. *El diálogo de las culturas*. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Instituto de filosofía.

MASSUH, Víctor. 1969. *Nietzsche y el fin de la religión*. Buenos Aires, Sudamericana.

NIETZSCHE, Fredrich. 2003. *Más allá del bien y del mal*. Buenos Aires, Ediciones Libertador.

PABLO VI. 1967. *Carta Encíclica Populorum Progressio*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum_sp.html

PALACIOS, Alberto; Mons. PONFERRADA, Gustavo E.; TAQUINI (h), Alberto C. 2007. "Persona Humana y Globalización". ENDUC IV. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/20%20Huerta%20Grande%20IV.pdf>

QUILES, Ismael. 1978. *Antropología filosófica insistencial*. Buenos Aires, Editorial De Palma. <http://www.biblioteca.salvador.edu.ar/Bibdigital/biblio/VOLUMEN1/volumen1.pdf>

SCHWEIKER, William. 1998. *Power, Value, and Conviction: Theological Ethics in the Postmodern Age*. Cleveland, Pilgrim Press.

SCOLA, Angelo. 2007. *Una nueva laicidad. Temas para una sociedad plural*. Madrid, Ediciones Encuentro.

TAQUINI (h), Alberto C.; Urgoiti, Enrique; Rifé, Sadi; De Cea, Rosa. 1972. *Nuevas universidades para un nuevo país*, la juventud determinante del cambio por la capacitación. Buenos Aires, Estrada.

TAQUINI (h), Alberto C.; URGOITI, Enrique. 1987. "El individuo como protagonista". Revista del Instituto de investigaciones educativas, No. 58, pp. 39 a 55.

TAQUINI (h), Alberto C. 2005. Discurso recepción Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/21%201Honoris%20Causa-discurso.pdf>

TAQUINI (h), Alberto C. 2005. "Globalización, ciencia y universidad". ENDUC III. En: *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación.

TAQUINI (h), Alberto C. 2005. "Persona Humana y Globalización". ENDUC IV. Disponible en: <http://www.acaedu.edu.ar/Estudio%2023-DVD/DVDEducacionSuperior/Para%20el%20CD/20%20Huerta%20Grande%20IV.pdf>

TAQUINI (h), Alberto C. 2010. "Globalización y persona". Encuentro Caritas in veritate. Disponible en: <http://caritasinveritateyglobalizacion.wordpress.com/>

TAQUINI (h), Alberto C. 2010. *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación. Disponible en soporte electrónico en: http://www.acaedu.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=385:taquini-h-alberto-c-qnuevas-universidades-para-un-nuevo-pais-y-la-educacion-superior-1968-2010q&catid=50:serie-estudio&Itemid=130

ANEXO

RELEVAMIENTO INDICATIVO SOBRE LA ENSEÑANZA DE RELIGIÓN EN UNIVERSIDADES LÍDERES DEL MUNDO

El propósito de esta sección es mostrar los resultados de un relevamiento indicativo acerca del estudio de Historia de la Religión y Teología en un grupo seccionado de universidades entre las más calificadas de Europa y Estados Unidos.

Con el objetivo de describir la relevancia de estos estudios en las universidades seleccionadas, presentaremos algunos datos relacionados a los estudios de Religión en general, tales como: unidades académicas de enseñanza del área, unidades de investigación, áreas y materias de estudio, títulos ofrecidos, logros y valores de las instituciones, etc.

Nuestras Fuentes de información son los sitios web de las universidades, además, hemos solicitado directamente a las oficinas correspondientes datos cuantitativos específicos. Asimismo hemos basado nuestra investigación en visitas personales e investigación en algunas de las mencionadas universidades. La lista de las universidades relevadas, fue hecha de acuerdo a su reputación. Además las seleccionamos de acuerdo a su vasta oferta en estudios religiosos optando por ellas ya que no son universidades confesionales.

En la primera parte presentaremos un cuadro general describiendo la información global acerca de las universidades seleccionadas y una lista de las áreas de estudio sobre Religión ofrecidas por ellas.

Luego describiremos brevemente los datos principales relacionados a los estudios en Religión que brindan dichas casas de estudios. Luego desarrollaremos una sucinta descripción de los títulos ofrecidos, las áreas y objetos de estudio y las actividades de investigación.

Finalmente reseñaremos algunas de las asociaciones internacionales con vida académica más importantes dedicadas al estudio de la religión.

TABLA INDICATIVA DEL RELEVAMIENTO ACERCA DE LOS ESTUDIOS SOBRE HISTORIA DE LA RELIGIÓN Y TEOLOGÍA EN LAS UNIVERSIDADES EN EUROPA

UNIVERSIDAD	CIUDAD/ PAÍS	POSICIÓN EN EL RANKING THES ⁷⁴	UNIDAD ACADÉMICA DEDICADA A ESTUDIOS RELIGIOSOS	ÁREAS Y MATERIAS DE ESTUDIO RELACIONADAS A RELIGIÓN
UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE	Cambridge, Inglaterra	6°	Facultad de divinidad	Estudios Bíblicos; judaísmo antiguo, medieval y moderno; Patrística; Historia de la Iglesia (de todas las épocas); Teología Sistemática cristiana; Filosofía de la Religión y Ética; Religión y Ciencias Naturales, Religión y Ciencias Sociales; Estudio de las Religiones del Mundo (con especial referencia al judaísmo, el cristianismo, el islam, el hinduismo y el budismo)
UNIVERSIDAD DE OXFORD	OXFORD, INGLATERRA	6°	Facultad de teología	Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, interpretación bíblica, doctrina cristiana (la patrística, escolástica, teología, teología moderna, o Teología de la Reforma), Historia Eclesiástica, ética cristiana, Ciencia y Religión, La teología filosófica, Estudios de Oriente cristiano, el judaísmo y el cristianismo en el mundo greco-romano.
UNIVERSIDAD DE MUNICH	MUNICH, ALEMANIA	61°	Facultad de filosofía, filosofía de la ciencia y estudio de la religión	Filosofía de la religión.
			Facultad de teología católica	Bíblica, teología histórica, sistemática y práctica, derecho canónico, teología medieval.
			Facultad de teología protestante	Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, historia de la Iglesia y el dogma, Teología Sistemática, Teología Práctica, Religión y Misionología.
UNIVERSIDAD HEIDELBERG	Heidelberg, Alemania	83°	Facultad de teología	Teología Evangélica, la teología protestante, el cristianismo y la cultura, el Nuevo Testamento, Antiguo Testamento, historia de la Iglesia y el dogma, la teología intercultural, la historia del cristianismo, los estudios bíblicos, etc.

⁷⁴ *The Times Higher Education World University Ranking* is an international ranking published in Times Higher Education Magazine. It is based on a factual methodology, which scores the top universities across the globe according to database information compiled in partnership with [Thomson Reuters](http://www.thomsonreuters.com). They employ [13 separate performance indicators](http://www.timeshighereducation.co.uk/world-university-rankings/) designed to capture the full range of university activities, from teaching to research to knowledge transfer. Available in: <http://www.timeshighereducation.co.uk/world-university-rankings/>

**TABLA INDICATIVA DEL RELEVAMIENTO ACERCA DE LOS ESTUDIOS SOBRE
HISTORIA DE LA RELIGIÓN Y TEOLOGÍA EN LAS UNIVERSIDADES EN ESTADOS UNIDOS**

UNIVERSIDAD	CIUDAD/ PAÍS	POSICIÓN EN EL RANKING THES	UNIDAD ACADÉMICA DEDICADA A ESTUDIOS RELIGIOSOS	ÁREAS Y MATERIAS DE ESTUDIO RELACIONADAS A RELIGIÓN
UNIVERSIDAD HARVARD	Cambridge Massachus etts, EEUU	1°	Escuela de divinidad	Estudios Religiosos Africanos y Afroamericanos, Estudios Budistas, estudios comparativos, Estudios religioso del este de Asia, la Biblia Hebrea / Antiguo Testamento, Historia del Cristianismo, estudios hindúes, Estudios Islámicos, Estudios Judíos, Nuevo Testamento y el cristianismo primitivo, Filosofía de la religión, las religiones de las Américas, Religión, Ética y Política, Religión, Literatura, Cultura, Religión y Ciencias Sociales, Teología y tradiciones religiosas del sur de Asia, mujeres, género, sexualidad y religión.
UNIVERSIDAD PRINCETON	NUEVA JERSEY, EEUU	5°	Departame nto de religión	Historia de la religión, filosofía de la religión, la historia de la iglesia, los estudios judaicos, estudios budistas, el pensamiento religioso occidental y ética religiosa
UNIVERSIDAD YALE	CONNECTIC UT, EEUU	10°	Escuela de divinidad	Estudios Teológicos (ética cristiana); Estudios Históricos (sustancia histórica de la fe y la tradición cristiana); Estudios Ministeriales (Estudios en el trabajo de la iglesia y las diversas formas de su ministerio en el mundo); Estudios Comparados y culturales (Estudios de la religión, filosofía, las artes, la personalidad y la sociedad, incluyendo la ética social)
UNIVERSIDAD DE CHICAGO	Chicago, Illinois, EEUU	12°	Escuela de divinidad	Estudios constructivistas en religión (ética religiosa, Filosofía de la Religión, teología); Estudios Históricos de Religión (Biblia, Historia del Cristianismo, Historia del judaísmo); Estudios islámicos; religión y ciencias humanas (historia de las religiones, la antropología y la sociología de la religión, religión y la literatura)

UNIVERSITIES: DESCRIPTION OF THEOLOGY AND HISTORY OF RELIGION STUDIES RELEVANCE

1. UNIVERSITY OF CAMBRIDGE: *Faculty of Divinity*⁷⁵

Degrees

The University of Cambridge offers several options of degrees such as BA in Theology and Religious studies for undergraduate students, a master degree in the Study of Jewish-Christian Relations and a MPhil in Theological and Religious Studies for graduates and postgraduates.

It is possible to take various tracks within the degree, so that students can do courses mostly in Theology (Christian, Indian, Islamic), or mostly in History, or mostly in Religious Studies. Whichever track is taken through the degree, it end up with a developed understanding of how Religions work in the world, an unusual capacity for evaluating different kinds of evidence, and a deeper understanding of Faith.

In addition to the work and study skills offered by any degree at this level, students of TRS develop particular abilities in assessing and presenting widely different kinds of evidence, understanding arguments with which they may not agree, and clarifying ideas and approaches to life that are different from their own.

Areas and subjects of study

The teaching officers of the Faculty include leading experts in a wide range of fields: Biblical Studies; Ancient, Medieval and Modern Judaism; Patristics; Church History (of all periods); Christian Systematic Theology; Philosophy of Religion and Ethics; Religion and the Natural Sciences; Religion and the Social Sciences; and the Study of World Religions (with special reference to Judaism, Christianity, Islam, Hinduism and Buddhism). Each major research area is centred on a senior seminar meeting fortnightly during term. In practice these seminars are often interdisciplinary in character (witness the D Society in Philosophy of Religion and Ethics, and the Hebrew, Jewish and Early Christian Studies Seminar); and a variety of other informal graduate seminars and reading groups also helps to expand the repertoire of exchange.

Research

The Centre for Advanced Religious and Theological Studies (CARTS) is part of the Faculty of Divinity of the University of Cambridge. The main work of the Centre consists of running research projects. The Centre also hosts Visiting Fellows who stay for periods of a few months to a year to work on a particular piece of research.

⁷⁵ Information available in: <http://www.divinity.cam.ac.uk/>

2. UNIVERSITY OF CHICAGO: Divinity school⁷⁶

From its inception, the Divinity School has pursued a vision of an institution devoted to systematic research and inquiry into the manifold dimensions of religion, seeking to serve both those preparing for careers in teaching and research and those preparing for careers in ministry. The School has served for decades as the largest single institutional educator of faculty members for theological seminaries, departments of theology, and programs in religious studies across the spectrum of educational institutions that comprise American higher education.

Cross-disciplinary work is strongly encouraged and in some respects institutionalized: many Divinity School faculties hold joint appointments with other departments in the University, students can and regularly do register for courses outside their specific academic location, and dissertation committees frequently feature coadvisers or readers from other parts of the University.

Degrees

The Divinity School offers undergraduates programs, PhD's and Master degrees in philosophy, religious studies, divinity and arts. The Divinity School is organized into three committees of the faculty and ten areas of study that support the School's degree programs.

Areas and subjects of study

- The **Committee on Constructive Studies in Religion** brings together faculty and students who understand their work to be largely in the service of constructive (rather than purely historical or exegetical) goals. The areas of study are Religious Ethics, Philosophy of Religions, Theology.
- The **Committee on Historical Studies in Religion** concentrates on the development of Western religious traditions, primarily Judaism and Christianity, from their origins to the present. Special areas of interest include the formation and interpretation of the Jewish and Christian scriptures, the history of Jewish thought, as well as the social, cultural, and intellectual history of Christianity in all periods. The areas of study are: Bible, History of Christianity, History of Judaism.
- The **Committee on Religion and the Human Sciences** engages in the humanistic study of religious traditions and phenomena, and studies literature and society in relation to religion. Faculty and students associated with the Committee give primacy to humanistic and social scientific methods of study that have become established in the academic community during the nineteenth and twentieth centuries. They examine, evaluate, and utilize many of the analytic tools and conceptual categories of the human sciences. Though each of the areas that constitutes part of the Committee may draw on both the methods and materials of the other areas, each has its own distinctive profile. History of Religions emphasizes historical, phenomenological, and comparative studies; Anthropology and Sociology of Religion concentrates on the social and cultural context of religious experiences, communities, and practices; and Religion and Literature focuses on the critical and interpretive study of literary texts. The areas of study are: History of Religions, Anthropology and Sociology of Religion, Religion and Literature.

⁷⁶ Information available in: <http://divinity.uchicago.edu/>

Research

The Martin Marty Center is the institute for advanced research in all fields of the study of religion at the University of Chicago Divinity School. It provides facilities, staff, and financial support for research pursued by the Divinity School faculty, University of Chicago graduate students, and affiliated scholars from around the world. Through a variety of consultations, conferences, and publications, the Center brings scholarly perspectives to bear on religious questions facing the wider public, while encouraging scholars to situate their academic questions within a broader cultural frame of reference.

3. HARVARD UNIVERSITY: Divinity school⁷⁷

The curriculum of the Divinity School is designed to address the challenges that confront religious communities when commitment is considered in a global context. Perhaps the most critical of those challenges is the contemporary crisis in religious meaning and authority. Because it aspires to embody this approach to theological education, the curriculum of the Divinity School asks students to shape programs that attend not only to required subject areas, but also to the methods, sensitivities, and competencies indispensable to leadership in contemporary religious life and thought.

The Divinity School is not a traditional divinity school in the Christian tradition. It includes professors who work in Islam, Hinduism, Buddhism, Judaism, various indigenous traditions, as well as Christianity. It educates people preparing for careers in academia, in government and non-profit organizations, and in traditional ministry. The faculty of the Divinity School (43 regular professors or lecturers) teach over half of the courses offered for undergraduates.

The Divinity School has about 350 masters students and about 40 doctoral students. The Graduate School of Arts and Sciences has another about 60 doctoral students in religion. About 85 faculty in the University do significant research in religion from one perspective or another; 43 of whom are in the Divinity School.

Guiding Principles

- Religious and theological studies depend on and reinforce each other;
- A principled approach to religious values and faith demands the intellectual rigor and openness of quality academic work;
- A well-educated student of religion must have a deep and broad understanding of more than a single religious tradition;
- Studying religion requires that one understand one's own historical context as well as that of those whom one studies;
- An exemplary scholarly and teaching community requires respect for and critical engagement with difference and diversity of all kinds.

⁷⁷ Information available in: <http://www.hds.harvard.edu/>

Goals

- To offer significant scholarly expertise in the Christian and other religious traditions;
- To offer, in collaboration with the Faculty of Arts and Sciences, world-class religious and theological studies for undergraduate, master's, and doctoral students;
- To help diverse communities address contemporary issues in the light of the best scholarship and through exemplary preparation of ministers and other religious leaders;
- To provide strong resources for studying religion with attentiveness to issues of diversity—in regard to gender, race, ethnicity, religious tradition, and class;
- To foster a strong sense of community among our faculty, students, alumni, and staff.

Degrees

Harvard Divinity School offers four degree programs and several nondegree programs:

Master of divinity (MDiv). Students in the MDiv program learn to work at the intersections of the academic study of religion and the practices of religious communities, the past and the present, classroom study and field study, and the convictions and practices of their own religious tradition and the convictions and practices of traditions other than their own, within available resources.

Master of theological studies (MTS). The MTS program enables students to explore deeply and broadly the languages, literatures, thought, institutions, practices, normative claims, and structures of a variety of religious traditions. It also enables them to think critically, with sophistication and self-awareness, about the scholarly study of these traditions. The program is flexible and can be adapted to satisfy students' diverse educational interests and vocational goals. It may be considered as preparatory to entering a doctoral program in religion or related discipline, or as a means to approach another field or profession, such as law, journalism, public policy, education, arts, or medicine, from a perspective enriched by theological study.

Doctor of theology (ThD). The ThD program emphasizes the study of the literatures, languages, practices, and institutions that shape religious traditions and thought from a range of methodological and theoretical perspectives. Although the Western humanistic traditions in their histories and their encounters with other cultures and religions, past and present, form the historic basis for the ThD at Harvard Divinity School, the program also offers the opportunity for students to engage in the study of varieties of geographical/historical complexes and religious traditions.

Master of theology (ThM). The ThM program affords an opportunity for students who have received the master of divinity degree or its equivalent (three years of graduate theological study) to pursue advanced theological studies for one year. The program is especially recommended for students who seek to gain additional competence for the ministry beyond that provided by the master of divinity degree. It is equally appropriate for those who, after some years in ministry, teaching, or another field, wish to return to a theological institution to clarify their thinking, to prepare themselves for new tasks, or to acquire further competence in a specific area of study. Applicants should be aware that admission to the master of theology program is not a step toward the doctoral program at Harvard or an indicator of future admission to the doctor of theology or doctor of philosophy program.

Areas and subjects of study

Areas and subjects of study

The areas of focus are: *African and African American Religious Studies, Buddhist Studies, Comparative Studies, East Asian Religions, Hebrew Bible/Old Testament, Hindu Studies, History of Christianity, Islamic Studies, Jewish Studies, New Testament and Early Christianity, Philosophy of Religion, Religion and the Social Sciences, Religion, Ethics, and Politics, Religion, Literature, and Culture, Religions of the Americas, South Asian Religious Traditions, Theology, Women, Gender, Sexuality, and Religion.*

Research

The **Center for the Study of World Religions** has fostered consideration of the historical and contemporary interrelationships among religions, and the theological, philosophical, comparative, political, and ethical challenges facing religious communities and those who study them today. It primarily engages the academic community, beginning with the faculty, students, and staff of HDS, and then the wider scholarly community, but also welcomes religious practitioners, policymakers, and the wider public that is interested in religion.

The **Women's Studies in Religion Program** was founded in 1973 to explore the fundamental role played by religious traditions in defining roles for women and men. Research on religion and gender sheds light on questions about the changing roles of women both inside religious communities and in broader public spheres. Its goal is the production of new primary research addressing these and related issues and the dispersal of that information through courses, publications, and public programs.

4. UNIVERSITY OF HEIDELBERG: Faculty of Theology⁷⁸

The Theology Faculty has more than seven hundred students. It offers one of the largest training facilities in Germany for the ministry of Protestant Churches, of Protestant religion teaching and for further theological studies. As the oldest faculty of theology in Germany, it looks back on a long tradition. The faculty consists of four institutes with a total of fifteen professors. All in all, approximately 60 people teach and do research at the Faculty. In addition to the classical theological disciplines, Old Testament, New Testament, Church History, Systematic Theology, Religious Studies / Intercultural Theology and Practical Theology give the Ecumenical Institute and the Research Institute of the Faculty Diakonia a special profile.

Degrees

The faculty offers graduates and postgraduates degrees, such as Masters in Theology, Master in Arts and several BAs and PhDs courses.

The curriculum of the theological faculty is designed for students at all study phases. For all courses and study phases, the program stimulates a close connection between research and education. The Theological Faculty of Heidelberg is one of the most research-intensive institutions of its kind in Germany and has numerous partnerships with domestic and foreign research institutions and by the Research Centre for International and Interdisciplinary Theology (FIIT) global network. The faculty also participates in the benefits of a university, which has in humanities and natural sciences, a broad

⁷⁸ Information available in: <http://www.theologie.uni-heidelberg.de/>

range of subjects, as well as an immediate vicinity with the College of Jewish Studies and a variety of other research institutions.

The work of PhD students of the Faculty of Theology is an important part of our research faculty. Currently at the Theological Faculty, approximately 100 PhD students are registered. A prerequisite for the doctorate at the Faculty of Theology is a completed university studies in theology, science and the evidence of language proficiency in Latin, Greek and Hebrew. The promotion consists of writing the dissertation (thesis) and the final oral examination. The dissertation is a scientific research. It will be reviewed by two members of the faculty and postdoctoral degrees must be published. The oral exam is usually done as an individual examination in the theological disciplines, they can be stored in individual cases as well as defense.

Areas and subjects of study

The study of theology in Heidelberg offers a wide range of different degrees and fields of work. It includes the following courses: Evangelical Theology - Magister Theologiae, Evangelical Theology - Magister Theologiae, Protestant theology, Hebrew minor subject, BA Christianity and culture, MA Christianity and Culture, Major Subject Biblical Studies, Major Subject Christianity History, Major Subject dogma. Focus professional ethics and social action, Major Subject Religious Studies / Intercultural Theology, Subsidiary subject, Diaconal Studies MA, MA corporate governance in the welfare sector MA Diakonia - leadership in Christian social practice.

Research

In 2005, the Research Centre for International and Interdisciplinary Theology at the University of Heidelberg (FIIT) was founded with eight departments. Today pursuing eleven research areas often networked programs and projects.

With the support of the Evangelical care Schoenau, its director Ingo Strugalla and the Baden State Church, it was possible to bring a financing of the house by external funding going to get this site the University of Heidelberg and to ensure the interdisciplinary and international theological research. Numerous consultations and discussion forums, workshops and graduate seminars are held in the beautiful rooms of the FIIT. Visiting scientists / students from other countries can participate in a Scholars in Residence program. The model of FIIT to strengthen individual and thematically incisive inter-disciplinary research capacity and to network with considerable synergy effects varied, was research organization and in raising of German and international external funding particularly successful. In 2007, the FIIT designed a Global Network of Research Centers for Theology, Religious and Christian Studies, which now connects 30 locations around the world and operates according to a structural analog of FIIT blueprint.

5. UNIVERSITY OF OXFORD: *Faculty of Theology*⁷⁹

Theology is one of the oldest faculties in this ancient University. One of the first courses of lectures given at Oxford was in Theology, over 800 years ago. Oxford's Theology Faculty is the largest in the country and it is home to many scholars of international distinction. While maintaining and developing its long-term strengths in biblical studies, church history and Christian doctrine, the

⁷⁹ Information available in: <http://www.theology.ox.ac.uk/>

Faculty has in recent years broadened its range to embrace the Study of Religion and work in the major religious traditions of the world, studied in the light of the human sciences.

There are some 340 students on different undergraduate courses and about 190 graduates undertaking both taught and research degrees. The core team of University Professors and Lecturers is 23-strong, and this is complemented by a wide-ranging Faculty membership of high quality. These include College lecturers, junior research fellows, and staff members at the Permanent Private Halls.

At the heart of the Theology Faculty are those who hold full-time permanent positions and who have a particular responsibility for teaching, research and the delivery of the syllabus, as well as academic leadership. These University postholders number 23 in all; they are Professors and University Lecturers.

Degrees

The Honours Degree in Theology has an average annual intake of 45, and the percentage of successful applicants over the last three years has been 38.6%. The Joint Honours Degree in Philosophy and Theology has an average annual intake of 24, and the percentage of successful applicants over the last three years has been 22.3%. An exciting development within the Faculty is the new joint degree in Theology and Oriental Studies, with entry from 2010.

The degrees offered are: Certificate in Theological and Pastoral Studies (CTPS) and the Diploma in Theological and Pastoral Studies (DTPS); Bachelor of Arts (BA) degrees; Bachelor of Theology (BTh) and Certificate of Theology (CTh) degrees; Doctor of Philosophy (DPhil) in Theology; Postgraduate Diploma (PGDip) in Theology; Master of Theology in Applied Theology (MTh) and Postgraduate Diploma in Applied Theology; Certificate for Theology Graduates (CTG)

The Faculty offers both nine-month (Master of Studies) and twenty-one-month (Master of Philosophy) master's courses in all major areas of Theology and Religious Studies.

Areas and subjects of study

Students specialise in one of four areas: Patristics, Scholastic Theology, Modern Theology, or Reformation Theology. Courses offered: Old Testament; New Testament; Biblical Interpretation; Christian Doctrine; Ecclesiastical History; Christian Ethics; Science and Religion; Philosophical Theology; Study of Religion; Eastern Christian Studies; Judaism and Christianity in the Graeco-Roman World

Research

The Theology Faculty at Oxford hosts one of the largest groups of active researchers in Theology in Britain. It is recognised nationally and internationally for the excellence of its research in all major areas of Biblical Studies, Christian theology, Church History and, increasingly, the study of religions. Research students studying at Masters and doctoral level, together with post-doctoral fellows enhance the vibrancy of the Faculty's research culture.

The Theology Faculty achieved a superb result in the national Research Assessment Exercise of 2008. It submitted more researchers than any other department of the Theology, Divinity or Religious Studies (41 in total; Cambridge came next with 32); 65% of all the researchers it submitted were ranked in categories 3* and 4*, meaning that they were acknowledged as producing work of internationally-recognized or world-leading quality (30% were classified as world-leading researchers).

Several scholars in the Faculty have successfully won large research awards from external funding bodies in recent years. These have supported the Faculty's different research centres including the Ian Ramsey Centre for the study of science and religion and the MacDonald Centre for Theology, Ethics and Public Life, and also its projects such as the Prophecy project and the Early Christian Gospels project. The Faculty enjoys close collaboration with other institutions, particularly the universities of Bonn and Leiden with whom it holds regular seminars.

Oxford's Theology Faculty has one of the most active research groups in all aspects of Christian theology of any British university. Its research programmes in the study of religion have been strengthened over recent years, and so have its interdisciplinary links and research collaborations with national and international partners. Each of the main areas of research within the Faculty has its own dedicated regular seminar, in which the participation of academic staff and research students is strongly encouraged.

Faculty Centres: The Ian Ramsey Centre was founded in 1985 for the study of religious beliefs in relation to the sciences and medicine; The McDonald Centre for Theology, Ethics and Public Life supports advanced research on the contribution of Christian theological traditions to the understanding and shaping of moral life-and especially moral issues of public concern-in conversation, at once charitable and candid, with other traditions of religious and philosophical thought; The Centre for Reception History of the Bible was founded in 2002 and aims to foster exchange between scholars working on the biblical text across the Humanities, creating a research network which focuses on exploring the use and influence of the Bible; The Centre for Theology and Modern European Thought is based in the Faculty of Theology at Oxford University. Its aim is to promote the interdisciplinary study of the relationship between theology and modern European thought and to provide a resource for teaching in this area, both in theology and in other disciplines.

Recognised Independent Centres and others:The Oxford Centre for Buddhist Studies was formally founded in 2002 as a world centre of excellence in research, teaching on all aspects of the Buddhist tradition and became a recognized independent centre of the University in 2006; The Oxford Centre for Byzantine Studies was established in the summer of 2010 to present and promote research activity by senior scholars working in Byzantine Studies and related fields; The Centre for Hebrew and Jewish Studies was founded for established scholars in any field of Jewish studies in 1972 and became a recognized independent centre of the University in 2006; The Centre for Hindu Studies was founded in 1997, for the study of Hindu culture, religion, languages, literature, philosophy, history, arts and society and became a recognized independent centre of the University in 2006; The Oxford Centre for Islamic Studies was established in 1985 to encourage the scholarly study of Islam and the Islamic world and to provide a meeting point for the Western and Islamic worlds of learning; Pusey House was founded to be the centre of Catholic worship, teaching and practice, and as a place of scholarship and learning in the University of Oxford and for the wider Church. The Library and archive are a major resource for scholars and theologians at home and abroad.

6. PRINCETON UNIVERSITY-*Department of religion*⁸⁰

Princeton University pioneered in developing the study of religion outside the context of theological seminaries and without formal ties to particular religious traditions. In 1946 Princeton founded a Department of Religion in the division of the humanities and nine years later began a graduate program in religion.

⁸⁰Information available in: <http://www.princeton.edu/religion/>

Princeton University has long been committed to the idea that religion, like politics or art, is an important sphere of life and merits systematic attention within the curriculum. The primary responsibility for instruction in this area has, for more than half a century, been entrusted to the Department of Religion, which belongs to the Division of the Humanities.

Degrees

Graduate students in the Department are expected to work full-time toward their degrees, normally in residence, and to complete the program within five years. All students work toward the Ph.D., and there is no separate Masters Program. An M.A. degree is awarded after students pass the General Examination, normally completed by the middle of the third year of graduate work.

In any academic year approximately thirty-five candidates will be at different stages in the program. Five to eight students enter each year, admitted from a very large number of qualified applicants.

The Religion Department differs from certain other contexts in which religion is studied, such as a seminary, where fellow inquirers might have reason to take more for granted. The Religion Department does not expect students to abandon their commitments or to pretend that they don't have any while engaging in the academic study of religion.

The interdisciplinary nature of the Department and of its faculty, whose backgrounds and research interests in the study of religion include history, anthropology, philosophy, literature, politics and ethics, means that we tend to attract majors who are a diverse group. Despite a range of interests and approaches, the Department has a strong sense of community and collegiality that is actively fostered by faculty, staff and students, both undergraduate and graduate.

Areas and subjects of study

The major in Religion allows concentrators the opportunity to study diverse cultures, peoples, texts and ideologies. Some examples are African-American religions, the literature of Chinese and Japanese Buddhism, the Gnostic gospels, ancient Israel, modern Jewish thought, history and contemporary American religion, philosophy of religion, religious and philosophical ethics, political thought, gender and the body in American religions, and the roles of women in contemporary Muslim societies.

Research

The Center for the Study of Religion at Princeton University is a major academic initiative that aims to encourage greater intellectual exchange and interdisciplinary scholarly studies about religion through diverse perspectives of the humanities and social sciences. Founded in 1999, the Center is committed to scholarly research and teaching that examines religion comparatively and empirically in its diverse historical and contemporary manifestations.

Established in 1990, the University Center for Human Values fosters ongoing inquiry into important ethical issues in private and public life and supports teaching, research, and discussion of ethics and human values throughout the curriculum and across the disciplines at Princeton University.

7. YALE UNIVERSITY-*Divinity school*⁸¹

Yale Divinity School offers several programs in professional theological education. Each is designed with a threefold intent: (1) to foster and demand serious consideration by students of the essential historical substance of Christian faith and tradition; (2) to explore ways of thinking sensitively and constructively about theological issues and the practical, moral, social, and ecclesiastical problems of today's world; and (3) to provide training and experience promoting the development of effective leadership in the Christian community for the well-being of the persons and societies it serves. Toward these ends a range of opportunities is made available—through instruction, study and research, worship, community-wide reflection, field placements, and informal contacts—to encourage the personal, intellectual, religious, and vocational maturity of each student.

In its programs of study, YDS takes seriously the diversity of its student body. Differences in preparation for theological education are met by a flexibility of curricular requirements to permit students to work at levels commensurate with their individual achievements and capabilities. Differences in interests are met by the breadth and depth of curricular offerings provided in the School and through other branches of Yale University. Differences in vocational clarity and goals are met by the diversity of curricular options, by exposure to a wide variety of possibilities in field education, and by numerous opportunities to supplement formal programs with noncurricular resources and activities.

The divinity school has 404 graduate students. About 65 MAR theses and 7 STM theses have been done in this year's graduating class.

Degrees

M.Div. Degree: The degree of Master of Divinity (M.Div.) certifies completion of a program of theological studies designed primarily, although not exclusively, to prepare the candidate for ordination to the Christian ministry. The requirements reflect the intention of YDS to provide an education that is theologically informed, professionally competent, academically rigorous, and oriented to the life of the church.

Program for the M.A.R. Degree: The degree of Master of Arts in Religion (M.A.R.) certifies either completion of a comprehensive program of study in preparation for one of the many forms of lay ministry or service, or completion of one of the concentrated programs of advanced study offered.

Program for the S.T.M. Degree: Graduates of theological schools of recognized standing who have obtained the B.D. or M.Div. degree or the equivalent may be admitted to a program of studies leading to the Master of Sacred Theology (S.T.M.) degree. The work for this degree may be regarded as a fourth year of preparation for the Christian ministry. It may be used for advanced training for a specialized form of Christian service such as a college or university ministry; chaplaincy in industry, institutions, and the armed services; urban or inner-city ministry; ecumenical leadership; the directing of continuing education; home missions; international missions; or ministry to the elderly. The S.T.M. program may also be used as a year of specialized work in one of the theological disciplines or as preparation for doctoral studies. The schedule of courses may involve offerings in other schools or departments of the University. Elementary courses in biblical languages, Latin, or in contemporary foreign languages may not be credited toward S.T.M. degree requirements. Such courses can, however, be recorded on student transcripts.

⁸¹Information available in: <http://divinity.yale.edu/>

NONDEGREE STUDENTS: Persons who desire to take courses at YDS not leading to a degree may apply to be nondegree students. Normally, these students are persons pursuing graduate work at another institution who need to take a specific YDS course, or are persons with graduate theological degrees who wish to take a course for professional development. Upon application, students will be given the opportunity to explain how their course of study relates to the nature, purpose, and educational resources of the school (see Nondegree Programs, in chapter on Admission). Nondegree students can be admitted to YDS for one academic year, during which they may take up to four courses.

Areas and subjects of study

The curriculum is divided into five main academic areas, along with supervised ministries. The five areas are: **Biblical Studies** (Old Testament, New Testament, and cognate studies); **Theological Studies** (Theological studies and Christian ethics); **Historical Studies** (Studies in the historical substance of Christian faith and tradition); **Ministerial Studies** (Studies in the work of the church and the various forms of its ministry in the world); **Comparative and Cultural Studies** (Studies in religion, philosophy, the arts, personality, and society, including social ethics)

Research

The Yale Institute of Sacred Music (ISM), an interdisciplinary graduate center, educates leaders who foster, explore, and study engagement with the sacred through music, worship, and the arts in Christian communities, diverse religious traditions, and public life. Partnering with the Yale School of Music and YDS, as well as other academic and professional units at Yale, ISM prepares its students for careers in church music and other sacred music, pastoral ministry, performance, and scholarship. The Institute's curriculum integrates the study and practice of religion with that of music and the arts. With a core focus on Christian sacred music, ISM builds bridges among disciplines and vocations and makes creative space for scholarship, performance, and practice.

The Yale Divinity School is part of a research university committed to transmitting and producing knowledge in ways that serve both students and alumni. At YDS, with its emphasis on having an impact on the larger world, these functions continue to expand and deepen.

The Yale Center for Faith and Culture aims to critically examine and promote, by means of theological research and leadership development, practices of faith that advance authentic human flourishing and the global common good. The center aims to understand the integral link between faith and human flourishing and then to nurture leaders in all spheres of life who draw on the resources of faith in their vision and promotion of human flourishing and the global common good.

The Jonathan Edwards Online Archive aims to produce a comprehensive database of Edwards's writings that will serve the needs of researchers and readers. The Online Archive also serves to support inquiry into his life, writings, and legacy by providing resources and assistance, and to encourage critical appraisal of the religious importance and contemporary relevance of America's premier religious thinker. No comparable digitized archive for an American historical figure has yet been envisioned.

The mission of the Divinity School's Initiative in Religion, Science, and Technology (IRST) is to engage the Yale community in interdisciplinary consideration of the ways religion and spirituality encounter and interact with science and technology, with special emphasis on the theological, spiritual, philosophical, ethical, and scientific implications of those encounters. IRST reaches beyond the

Divinity School, inviting participation from students, faculty, and staff across the University and surrounding community. Participants come from Yale's cognitive sciences, natural sciences, medicine and related health sciences, forestry and environmental studies, history of science, astronomy and physics, anthropology, applied technology, religious studies, philosophy, the arts, and the undergraduate college.

7. MUNICH UNIVERSITY

a) Faculty of [Catholic Theology](#)⁸²

The faculty is one of the **founding institutions of the University of Ingolstadt**(Landshut - München / LMU) in 1472 Personalities like author Peter Canisius catechism, the church historian Ignaz von Dollinger and the dogmatists Michael Schmaus have since taught there. Today, the Catholic Theological Faculty in Munich is the largest in Bavaria. In the winter semester 2009/10 there are 950 women and men from the domestic and foreign registered.

Degrees

The following degrees are possible in the non-modularised courses: diploma, state examination for teacher training, master's degree in minor, graduate, doctorate and habilitation. Students who begin in the winter semester 2010/11 with a modularized program can earn the following degrees: Magister theologiae Staatsprüfung for the teaching profession, BA-BA-Minor and Vocational Education in the secondary subject. With these qualifications, you may continue in pastoral care, science, church, school, adult education or your career in media.

Areas and subjects of study

Besides the classical divisions Biblical, Historical, Systematic and Practical Theology, there are three specific devices: In Klaus-Mörsdorf studies for canon , you can specialize in canon law. The Martin-grave man Research Institute for medieval theology and philosophy enjoys an international reputation. And the Center for Ecumenical Research is the only one in Europe, working together with scientists / from three Christian denominations: Catholic theology, Protestant theology and Orthodox theology .

b) Faculty of [Protestant Theology](#)⁸³

The study of the theology taught those skills and abilities that are required to become the pastor / the priest or religious teacher / teacher of religion, as well as the theological knowledge and skills that distinguish the master of theology.

The theological science is divided into separate disciplines: Old Testament, New Testament, church history and dogma, Systematic Theology, Practical Theology, Religion and Missiology.

⁸² Information available in: <http://www.kaththeol.uni-muenchen.de>

⁸³ Information available in: <http://www.evtheol.uni-muenchen.de>

While the biblical disciplines, "Old Testament" and "New Testament" Christianity from its original texts and contexts to take her in the eye, reconstructed the discipline of church history, the development of Christianity from its beginnings to the present. The Systematic Theology aims to display the content of Christian faith and systematically analyze their content to, to elaborate a theory of religious practice in which the different forms of contemporary religious practice to be considered is the goal of practical theology. The religion of science focuses its attention on the question of what religion is and what unites the various religions and divides and developed for this purpose, different theoretical perspectives, such as in the sociology of religion, philosophy, psychology etc.

In the study itself suggests that interaction with other sciences reflected in the fact that the study of theology requires not only a visit theological events, but also to participate in events in the field of related disciplines.

Degrees

Evangelical theology (BA, PhD, MA), Teaching elementary school, Teaching secondary school.

Areas and subjects of study

Old Testament, New Testament, church history and dogma, Systematic Theology, Practical Theology, Religion and Missiology. The theological disciplines are closely interlinked, and often referred to the neighboring disciplines of philosophy, philology, sociology, psychology, law, history, literature and the broad field of cultural studies.

[c\) Faculty of Philosophy, Philosophy of Science and Study of Religion](#)⁸⁴

Offering a Philosophy degree programme as well as an inter-faculty study of religion programme, the faculty also participates programmes of the intra-faculty Münchner Kompetenzzentrum Ethik (Munich Ethics Referral Centre) and the Munich Centre for Neurosciences (LMUinnovativ). It is also involved in two of the university's collaborative research centres funded by the German Research Foundation (DFG) as well as in the postgraduate programme, Politics, Law and Philosophy (PRP).

Degrees

MA Religious Studies: Religious studies in Munich is organizationally supported by two chairs, one of which is located at one of the Evangelical Theological Faculty and the other at the Faculty of Philosophy, Science and Religious Science. The interfaculty anchoring of the subject goes further, however, raising the possibility of using the wide range of course offerings also enables other related disciplines: How to enrich the teaching of sociology, anthropology, Jewish history, Semitic studies,

⁸⁴ Information available in: <http://www.philosophie.uni-muenchen.de>

Sinology, Indology, and many more, the curriculum of religious studies and give this a tremendous variety.

Areas and subjects of study

The philosophy of religion examines the phenomenon on the one hand and the nature of religion, on the other, they discussed how the teachings of certain religions are auszubuchstabieren best and what speaks to their truth. To the investigation of the phenomenon of religion is the description of the religiosity of people. What people perceive as the opposite of what is sacred to them? Also this includes the examination of the historical development of certain religions. In what situation is such, Islam in the 7th Century as a post-Christian religion defined? They also include a discussion of the origin and the origin of religion. In the so-called criticism of religion in the Enlightenment was often the case falsity of religious beliefs provided, and there were psychological explanations for the origins of religious thought. The conflict with the teachings of certain religions was operated in the philosophy of the West especially by Christian philosophers such as Origen, Augustine, Anselm of Canterbury, Thomas Aquinas, John Duns Scotus, Leibniz, Bernard Bolzano and Franz von Brentano, but also by Islamic philosophers like al-Kindi (801-873). In the past 30 years has the philosophy of religion (also called philosophical theology and analytical philosophy of religion) in this tradition, particularly in the U.S. and in England is experiencing a renaissance. Discussed is as if there is a God, whether the disease responds to the world against God's existence, which has properties of God, whether it is possible that God knows beforehand the free choices of people, whether it is possible that a man after his Death continues to exist, if reincarnation is possible that the multiplicity of religious convictions speaks against the truth of a particular religion and as a pantheistic God is to be understood. While in confessional theological faculties in Germany, while certain creeds are applied, are represented in the debate within the philosophy of atheistic views just like Christian.

Research in religion studies related to all the faculties

- Research group "religion in bioethics discourse"

The research group "religion in bioethics discourse" at the Evangelical Theological Faculty of the Ludwig-Maximilians-University Munich explores the influence of religious actors, religious language and ideas on the bioethical debates and committees. The main focus of the Christian denominations and the German discourse, but other religions are respected and international comparisons.

- Evangelical Press Archive

Munich is the only place in the Federal Republic, gathered at the evangelical press and its history is explored systematically. The Protestant newspaper and magazine archives, which was brought to Munich in 1997, comprises the entire width of evangelical sheets since 1848.

- Evangelical Association of Church History

The Ev. Association is an organization of the EKD at LMU Munich for the study of church history in the 20th Century. She works at the church policy of the Third Reich, are the logs out of the EKD Council and editor of the Yearbook of the EKD Church.

- Youth Research Centre and Church

The Research Unit at the Department of Practical Theology II (Prof. Schwab) were investigated in several research projects, the proportion of young people to church and religion developed and suggestions for church activities in school and community.

- Munich Center of Excellence Ethics

The Ethics Centre of Excellence on 20 July 2005. Here, researchers from the Catholic and Protestant theology, law, economics, medicine, philosophy, sociology, biology and other departments together on ethical issues.

- Mneme Database Church History

Mneme - Church history database is a database for teachers at universities and schools. It offers digital and high school prepared didactically proven tools for courses which are to take over directly into PowerPoint presentations and e-learning systems.

- Munich Center Ancient Worlds

The MZAW Classical Studies combines the relevant existing research and collaborations at the LMU Munich.

- Troeltsch Research Center

The Department of Systematic Theology and Ethics (Prof. Graf) is responsible for including the critical edition of the works of theologians and cultural scientist Ernst Troeltsch (1865-1923).

- Institute of Technology - Theology - Science

The Institute is working "in particular on ethical issues in the areas of biotechnology and genetic engineering, medicine, information and communication technologies and energy technology and its commercial application." These include conferences, workshops or dissertation and habilitation projects.

- Center for Buddhist research

The Center for Buddhist research will combine the disciplines and capabilities, which are located at the Ludwig-Maximilians University in different departments, to stimulate research on Buddhism in the past and present and perform.

- Centre for Ecumenical Research

The Centre for Ecumenical Research (ZÖF) is a central research facility of the Ludwig-Maximilians-University Munich. Is supported by the faculties of the ZÖF Catholic and Protestant theology and the training institution for Orthodox theology. Thus, the ZÖF offers in Munich in Europe alone institutionally promote the unique opportunity to research in the ecumenical dialogue between the three major resistant denominations of Christianity.

RESEARCH ASSOCIATIONS⁸⁵

Scientists involved in religious area activities are gathered in international societies dedicated to religious studies. Nearly all the most important societies are members of the **The International Association for the History of Religions**. The IAHR seeks to promote the activities of all scholars and affiliates that contribute to the historical, social, and comparative study of religion. As such, the IAHR is the preeminent international forum for the critical, analytical and cross-cultural study of religion, past and present. The IAHR is a worldwide body of national and regional associations for the academic study of religion, and is a member of the Conseil International de la Philosophie et des Sciences Humaines/ The International Council for Philosophy and Humanistic Studies (CIPSH) under the auspices of UNESCO.

Some of the most important members are:

- **The International Society for the Study of Religion, Nature and Culture⁸⁶** (ISSRNC): it is a community of scholars engaged in critical inquiry into the relationships among human beings and their diverse cultures, environments, religious beliefs and practices. The ISSRNC facilitates scholarly collaboration and research, and disseminates research findings through regular conferences and the affiliated *Journal for the Study of Religion, Nature, and Culture*. The ISSRNC is affiliated with the International Association for the History of Religions (IAHR)
- **Europe (Regional Association): EASR (European Association for the Study of Religions)⁸⁷**: it was founded at the IAHR Special Conference in Cracow, Poland (May 2000). It became affiliated with the IAHR at the XVIIIth congress in 2000. The EASR supports two kinds of networks: 1) a network of electronic discussion groups for various language regions and 2) a network of general links for its European Member Associations.
- **Germany: DVRW (Deutsche Vereinigung für Religionswissenschaft)⁸⁸**: Germany hosted the IAHR congress in Marburg in 1960, a special IAHR conference also in Marburg in 1988, and an IAHR regional conference in Hildesheim in 1998. The German association publishes the journal: *Zeitschrift für Religionswissenschaft*. The DVRW will held The Annual Meeting of The Religious Studies association in Heidelberg on September 14th. The conference subject is "Religion on the rise. A profile determination in the face of increasing societal relevance."⁸⁹
- **Latin America (Regional Association): ALER (Asociación Latino Americana para el Estudio de las Religiones / Latin American Association for the Study of Religions)**: The Latin American association was founded in 1990 and affiliated to the IAHR in the same year at the XVIth congress. It includes members from a number of countries in Latin America, many of whom attended the IAHR Congress in Mexico City in 1995. It hosted an IAHR regional conference in Bogota in 1996.

⁸⁵ Relevamiento de asociaciones internacionales de investigación en ciencias religiosas.

⁸⁶ Information available in: <http://www.religionandnature.com/society/index.htm>

⁸⁷ Information available in: <http://www.easr.eu>

⁸⁸ Information available in: <http://www.dvrw.de:80/>

⁸⁹ Information available in: <http://www.zegk.uni-heidelberg.de/religionswissenschaft/dvrw2011/index.html>

- **United Kingdom: BASR (British Association for the Study of Religions)⁹⁰**: The BASR (formerly BAHHR) is one of the older affiliates of the IAHR and hosted an IAHR congress in 1975 in Lancaster. It has published its own bulletin for many years. A conference is held annually.
 - **United States: AAR (American Academy of Religion)⁹¹**: The American Academy of Religion is scholarly and professional society serving some 10,000 scholar-members, primarily from the United States, who are committed to the study of religion in all its diversity. The purpose of the AAR derives from two principal goals: (i.) To promote understanding of and critical reflection on religious traditions, issues, questions, values, texts, practices, and institutions. To this end, we foster communication and exchange among teachers and scholars, and the public understanding of religion. (ii.) To serve the professional interests of AAR members as students, teachers, and scholars. The AAR is committed to promoting equity, responsibility, and democratic accountability within the academic study of religion and in the work of the AAR itself.
-

⁹⁰ Information available in: <http://www.basr.ac.uk/>

⁹¹ Information available in: www.aarweb.org